

VICTOR MANUEL URQUIA PINCHI

URQUIA PINCHI

-  Turnitin Informe Final corregido - Jurado Parte 1 (Moodle TT)
-  IV-TI-202601-SEDE CENTRAL - CHIMBOTE-EDUCACIÓN INICIAL-001422 (Moodle TT)
-  Universidad Catolica Los Angeles de Chimbote

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid:::1:3626205940

Fecha de entrega

11 ago 2026, 9:08 p.m. GMT-5

Fecha de descarga

11 ago 2026, 10:57 p.m. GMT-5

Nombre del archivo

18326_VICTOR_MANUEL_URQUIA_PINCHI_URQUIA_PINCHI_240198_424102317.docx

Tamaño del archivo

197.6 KB

53 páginas

16.496 palabras

96.227 caracteres

0% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- Bibliografía
- Texto citado

Fuentes principales

- 0%  Fuentes de Internet
- 0%  Publicaciones
- 0%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

Fuentes principales

- 0%  Fuentes de Internet
 - 0%  Publicaciones
 - 0%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)
-

I. Planteamiento del Problema de Investigación

El desarrollo integral de los adolescentes enfrenta desafíos que afectan su disposición y compromiso con el aprendizaje. Durante esta etapa, los jóvenes atraviesan procesos de construcción de identidad, autorregulación emocional y formación de valores éticos y sociales, fundamentales para su participación efectiva en la escuela y la sociedad. Diversos estudios globales evidencian que muchos adolescentes presentan dificultades para manejar sus emociones, reflexionar críticamente y proyectar su vida con sentido, lo que puede limitar su motivación y su capacidad de involucrarse activamente en el aprendizaje. Según UNICEF (2021), más del 13 % de los adolescentes presenta algún trastorno mental diagnosticado, afectando millones de jóvenes en todo el mundo y limitando su bienestar emocional y social. Estas problemáticas evidencian la necesidad de entornos educativos que promuevan habilidades socioemocionales, pensamiento crítico y sentido de pertenencia, factores determinantes para la motivación académica.

A nivel global, la UNESCO (2021, 2024) subraya que los estudiantes necesitan espacios educativos que les permitan desarrollar habilidades socioemocionales, promover una participación y aumentar sus capacidades para tomar decisiones éticas y responsables. El aprendizaje socioemocional facilita a los estudiantes a que se comprometan activamente con su aprendizaje, genera compromiso y competencias integrales, aspectos que se encuentran directamente relacionados con la motivación y la participación en el aprendizaje. Esto es indicativo de que es posible que los jóvenes se aburran y tengan baja participación en las actividades escolares si no cuentan con las adecuadas estrategias de enseñanza.

A nivel nacional, el MINEDU (2016) establece que la construcción de la identidad y la formación integral deben incluir autorregulación emocional, reflexión ética y desarrollo de competencias socioemocionales, esenciales para fortalecer la motivación de los estudiantes. Además, el Perú participó en el Estudio sobre Habilidades Sociales y Emocionales 2023 de la OCDE, que evaluó a 3 500 estudiantes y a sus docentes y familias, identificando factores que favorecen o limitan la motivación, la participación y el sentido de pertenencia en la escuela (MINEDU-UMC, 2024). Adicionalmente, los informes de ONDEC (2024) señalan que la implementación de estrategias pedagógicas centradas en la persona y en la ética, la espiritualidad y el compromiso social son claves para incrementar la motivación y el aprendizaje de los estudiantes.

Además, las políticas nacionales de educación recientes señalan la necesidad de aumentar la motivación y el compromiso de los estudiantes mediante estrategias pedagógicas más integrales. Por ejemplo, la Estrategia Nacional de Educación Socioemocional del MINEDU (2022), señala que los docentes deben implementar metodologías que favorezcan la reflexión ética, la responsabilidad social, así como la incorporación de valores en el proceso de aprendizaje con la motivación intrínseca y extrínseca en los estudiantes. Esto pone en evidencia la necesidad de fortalecer la práctica docente en ámbitos que requieran formación ética y desarrollo personal, como ocurre en la Educación Religiosa.

A nivel regional, el Proyecto Educativo Regional (PER) de Ucayali, 2024-2026 establece como prioridad fortalecer competencias socioemocionales, valores éticos y participación activa de los estudiantes, con el objetivo de mejorar su rendimiento académico y su formación integral. Este documento evidencia que muchos adolescentes presentan dificultades para internalizar valores, participar activamente en su aprendizaje y proyectar su vida con sentido, afectando su motivación escolar. Por ello, el PER recomienda estrategias pedagógicas que integren la dimensión ética, social y emocional, y fomenten la participación activa y la reflexión crítica, aspectos que pueden potenciarse desde el área de Educación Religiosa (Gobierno Regional de Ucayali, 2024).

Finalmente, a nivel institucional, en la I.E. Francisco Bolognesi, Pucallpa, los estudiantes de secundaria presentan desafíos familiares, sociales y educativos que afectan su motivación y participación en el aprendizaje de Educación Religiosa. La ausencia de estrategias metodológicas que integren la dignidad de la persona, la formación ética y moral, Jesucristo como modelo de vida y el compromiso comunitario limita la motivación intrínseca y extrínseca, la participación activa y el compromiso ético y espiritual de los estudiantes. Esto evidencia la necesidad de investigar cómo las estrategias metodológicas del docente pueden influir en la motivación para el aprendizaje y fortalecer la formación integral de los estudiantes.

Ante esta problemática, se formuló la pregunta general de estudio: ¿De qué manera las estrategias metodológicas del docente se relacionan con la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa en estudiantes del VII ciclo de la I.E. Francisco Bolognesi, Pucallpa, 2026? Asimismo, se plantearon las siguientes interrogantes específicas del estudio: ¿De qué manera la dignidad de la persona humana se relaciona con la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa en estudiantes del VII ciclo? ¿De qué manera la formación ética y

moral cristiana se relaciona con la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa en estudiantes del VII ciclo? ¿De qué manera Jesucristo como modelo de vida se relaciona con la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa en estudiantes del VII ciclo? Y, finalmente, ¿De qué manera el compromiso comunitario y bien común se relaciona con la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa en estudiantes del VII ciclo de la I.E. Francisco Bolognesi, Pucallpa, 2026?

A nivel teórico el estudio se justificó pues se pudo dar cuenta de la manera en que las estrategias metodológicas docentes en sus dimensiones de la dignidad de la persona humana, formación ética y moral cristiana, Jesucristo como modelo de vida y compromiso comunitario e interés por el bien común se relacionan con la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa que comprende motivación intrínseca y extrínseca, participación activa y compromiso ético y espiritual. La investigación permitió superar vacíos de conocimiento, evidenciar la interacción entre variables y robustecer teorías pedagógicas de educación humanista y cristiana al mismo tiempo que señaló pautas para el diseño de estrategias dirigidas a potenciar la motivación, la participación y la formación integral de los estudiantes.

A nivel práctico el estudio se vio justificado al considerar de qué modo las estrategias metodológicas del docente en sus dimensiones dignidad de la persona humana, formación ética y moral cristiana, Jesucristo como modelo de vida y compromiso comunitario y bien común influyen en la motivación para el aprendizaje en los alumnos de nivel secundario en la asignatura de Educación Religiosa. La investigación ofreció información de aplicación inmediata para el quehacer en el aula, sobre cómo conducir estrategias pedagógicas que sean participativas, significativas y que aumenten la motivación intrínseca y extrínseca. También se pudo promover el diseño de acciones que amplíen la participación activa, el compromiso ético y el desarrollo humano para mejorar el aprendizaje y brindar herramientas útiles para potencializar la educación y el aprendizaje con significado.

La metodología de este estudio fue metodológicamente justificada en base a la factibilidad de construir instrumentos y procedimientos que permitan acceder a la comprensión de las estrategias metodológicas del profesor que influyen en la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa. A partir de la definición conceptual y la elaboración de un instrumento para la recogida de datos que se adecúe a las dimensiones de ambos constructos se espera que sea posible medir con claridad las relaciones entre ambos

constructos y contribuir a un mejor entendimiento de la práctica docente. En segundo lugar, este estudio permitió suavizar las asperezas de los conceptos y dimensiones de las variables, de tal forma que se pueda presentar un marco conceptual que sea susceptible de réplica en otras instituciones o en otros contextos educativos. En este sentido la investigación aportó no sólo conocimiento sino como consecuencia ofreció herramientas prácticas para fortalecer el trayecto de aprendizaje y motivación de los alumnos, además de orientar futuras investigaciones en Educación Religiosa.

El fundamento social del estudio radicó en su aporte a la intervención en la motivación para el aprendizaje de la Educación Religiosa y en la consolidación de la identidad ética y espiritual de los adolescentes. Se previó que el estudio permitió conocer el modo en que las estrategias metodológicas del docente en las dimensiones dignidad de la persona humana, formación ética y moral cristiana, Jesucristo como modelo de vida y compromiso comunitario y bien común serán promotoras de la participación activa, compromiso ético e interiorización de valores. Asimismo, se buscó que sea un insumo para contribuir a optimizar las prácticas de enseñanza y profundizar en la formación integral, y para avanzar en la creación de escuelas más abiertas y colaborativas, proporcionando herramientas que puedan tener una incidencia positiva en la convivencia y el aprendizaje significativo de sus alumnos.

Para responder al problema planteado, se estableció el siguiente objetivo: Determinar la relación entre las estrategias metodológicas del docente y la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa en estudiantes del VII ciclo de la I.E. Francisco Bolognesi, Pucallpa, 2026. Asimismo, los objetivos específicos fueron: Identificar la relación entre la dignidad de la persona humana y la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa en estudiantes del VII ciclo; Identificar la relación entre la formación ética y moral cristiana y la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa en estudiantes del VII ciclo; Analizar la relación entre Jesucristo como modelo de vida y la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa en estudiantes del VII ciclo; y Establecer la relación entre el compromiso comunitario y bien común y la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa en estudiantes del VII ciclo de la I.E. Francisco Bolognesi, Pucallpa, 2026.

II. Marco teórico

2.1. Antecedentes

Internacionales

Olivares et al. (2022), en Ecuador y España, realizaron el estudio “Estudio motivacional sobre el aprendizaje de la religión en Educación Básica mediante TIC”. Su objetivo fue analizar cómo la implementación de tecnologías de la información y comunicación (TIC) y metodologías innovadoras impacta la motivación de los estudiantes en Educación Religiosa básica. El estudio tuvo un diseño no experimental, transversal, descriptivo-explicativo y correlacional, con una muestra de 268 estudiantes y ocho docentes. Los resultados evidenciaron bajos niveles de motivación y satisfacción debido a ambientes de aprendizaje poco estimulantes y a la utilización de metodologías tradicionales que limitaban la participación activa. Los autores concluyeron que existe una correlación significativa entre la motivación y la metodología de enseñanza, recomendando la adopción de metodologías alternativas apoyadas en TIC. El aporte teórico de este estudio es que respalda la necesidad de estrategias metodológicas innovadoras para potenciar la motivación intrínseca y la implicación activa de los estudiantes en Educación Religiosa.

Gamboa (2025) en los países de Colombia y Venezuela, abordó en su tesis doctoral “Motivación para el aprendizaje en educación religiosa como sustrato en la concepción de un proyecto de vida en estudiantes de básica secundaria” El propósito fue comprender la motivación como un factor determinante para la construcción de proyecto de vida de los estudiantes. La investigación tuvo un carácter cualitativo, interpretativa y fenomenológica a través de entrevistas en profundidad, la observación directa y los grupos focales en instituciones educativas de Bucaramanga. Los resultados indicaron que la motivación intrínseca, el compromiso ético y espiritual, así como la visión holística del ser, son condiciones que posibilitan que los estudiantes reconfiguren su proyecto de vida a través de la Educación Religiosa. Los autores sostienen que la motivación se relaciona con la internalización de valores y con el desarrollo integral del estudiante, presentando evidencia que apoye la dimensión ética y espiritual de la motivación en el aprendizaje religioso.

Aseery (2023) investigó las estrategias docentes para mejorar la motivación y participación estudiantil en clases de Educación Religiosa en la escuela primaria.

Su objetivo era detectar estrategias didácticas que facilitara la atención y el compromiso del estudiante. La investigación se realizó evaluando la práctica docente en el aula. Los resultados revelan que la utilización de métodos activos y participativos de enseñanza-aprendizaje con enfoque centrado en el estudiante, la motivación se incrementa notablemente. Se concluyó que los docentes son los principales responsables en la aplicación de aquellas técnicas para la participación y el aprendizaje significativo, aportando al estudio fundamentación teórica acerca de la importancia del rol docente y del diseño metodológico.

Sholeh et al (2024) a través del artículo "El rol de los maestros para incrementar la motivación de los alumnos para el aprendizaje en educación religiosa islámica", investigaron las influencias de las estrategias y métodos del docente en la motivación en IEC. El estudio incluyó la observación participante directa, el análisis de las prácticas educativas y las entrevistas con los maestros y los alumnos. Los resultados mostraron que tales técnicas activas y significativas fomentan la motivación intrínseca y el compromiso ético de los estudiantes. Los autores concluyeron que la motivación puede mantenerse en función del diseño metodológico y la calidad de la enseñanza, mostrando evidencia de que existe una conexión entre la metodología y la actividad.

Raden et al. (2025) llevó a cabo un experimento "Learning Student Motivation: An Experimental Study on the ROPES Learning Model in Islamic Religious Education Subjects" con el propósito de observar el efecto de un modelo de enseñanza (ROPES) novedoso para los estudiantes de Educación Religiosa Islámica. Fue un estudio cuantitativo, experimental. Si bien los resultados no mostraron un efecto Significativo estadísticamente, revelaron que la metodología utilizada altera los niveles de motivación y participación. En conclusión, comparar diferentes métodos de enseñanza facilita la identificación de aquellos que proporcionan una mayor motivación y aprendizaje. A nivel teórico contribuyen a proporcionar un marco de contraste sobre cómo distintos enfoques metodológicos podrían afectar a la motivación en ambientes religiosos.

Nacionales

León y Carranza (2023), en Cusco, realizaron la tesis "Metodologías didácticas y aprendizaje del área religión en un colegio arquidiocesano del Cusco,

2021”, cuyo objetivo fue determinar la relación entre metodologías didácticas y aprendizaje en el área de Educación Religiosa. El estudio fue de diseño correlacional y aplicó pruebas estadísticas para medir la relación entre variables. Los resultados evidenciaron una correlación muy alta ($r = 0,961$; $p < 0,01$) entre metodologías didácticas y aprendizaje. La conclusión fue que la mejora de las metodologías docentes se asocia directamente con mejores aprendizajes en Educación Religiosa. Su aporte teórico para este estudio es demostrar que el tipo de estrategias metodológicas utilizadas influye en la motivación y la adquisición de conocimientos religiosos.

Arévalo (2025), en Lima, investigó el Aprendizaje Basado en Proyectos como estrategia para la enseñanza de Educación Religiosa en secundaria, con el objetivo de analizar cómo esta metodología influye en la motivación escolar y la participación de los estudiantes. La metodología fue cualitativa, aplicada y con diseño de investigación-acción. Los resultados indicaron un aumento en la motivación escolar, reducción de actitudes individualistas y mayor participación colectiva. La conclusión fue que estrategias activas y participativas fortalecen la motivación intrínseca y el compromiso ético y social del alumno. El aporte teórico a esta investigación se centra en la dimensión de participación activa y motivación intrínseca dentro del aprendizaje religioso.

Mansilla (2025), en San Miguel, Lima, realizó la tesis “Enseñanza-aprendizaje de educación religiosa apoyada en estrategias didácticas mediadas por TIC”, con el objetivo de analizar cómo el uso de herramientas tecnológicas impacta en la motivación de los estudiantes en Educación Religiosa. La metodología fue descriptiva y cualitativa, contando con la participación de cuatro docentes. Los resultados revelaron que estrategias tales como activación de conocimientos previos, videos didácticos, cuestionarios, YouTube y Quizizz propiciaban un aprendizaje más lúdico, significativo y motivador. La conclusión fue que la integración de TIC favorece la motivación intrínseca y la participación activa. La contribución teórica está en sostener la importancia de estrategias metodológicas innovadoras y tecnológicas para incrementar la motivación y el aprendizaje en Educación Religiosa.

Cornejo et al. (2025) realizaron la investigación documental “Estado del arte: Estrategias metodológicas para la enseñanza de Educación Religiosa en Perú”, con

el objetivo de identificar estudios nacionales sobre estrategias metodológicas aplicadas al área entre 2017 y 2024. La metodología consistió en la revisión documental y análisis de investigaciones previas. Los resultados evidenciaron que las estrategias buscan fortalecer valores, competencias docentes, uso de TIC, vivencia cristocéntrica y motivación del estudiante, aunque la producción investigativa aún es limitada. Los autores concluyeron que se requiere continuar investigando sobre metodologías que fortalezcan la enseñanza y la motivación en Educación Religiosa. Su aporte teórico es brindar un panorama nacional que fundamenta la necesidad de estudiar estrategias metodológicas aplicadas al área y su relación con la motivación.

Rojas, (2024), en su tesis “El docente y su metodología de enseñanza en el aprendizaje del área de Educación Religiosa en Educación Secundaria”, pretendió conocer el grado de influencia que tiene la metodología docente en el aprendizaje de Educación Religiosa en la educación secundaria. La metodología de investigación fue cuantitativa, correlacional y no experimental. Los resultados señalaban que la metodología docente condiciona de forma directa y significativa el aprendizaje en las dimensiones identidad y encuentro con Dios. Se concluyó que la planificación y realización metodológica influían en la motivación de los alumnos y en el aprendizaje significativo. La contribución teórica consiste en demostrar la relación directa entre las estrategias metodológicas y la motivación para aprender en el contexto peruano.

Locales

En Pucallpa, Panduro (2024) elaboró la tesis “Niveles de logro de la competencia Construye su identidad y autoestima en estudiantes de educación secundaria de la I.E. Francisco Bolognesi – Pucallpa, 2023”. Su propósito fue identificar el nivel de los logros de la competencia identidad y autoestima en los estudiantes de secundaria. La metodología fue cuantitativa y aplicada, con estudiantes de la I.E. Francisco Bolognesi, se emplearon instrumentos estructurados para la medición de las variables socioemocionales. Dicha interferencia se reflejó en que los resultados mostraron que tienen problemas para interiorizar valores y construir su identidad, lo cual repercute en su motivación para aprender. Se concluyó que el desarrollo de las competencias socioemocionales y la aplicación de estrategias pedagógicas basadas en la ética y los valores son fundamentales para incrementar la

motivación y participación de los estudiantes. El aporte teórico radica en conectar motivación intrínseca y participación activa con procesos formativos de identidad y autoestima en Educación Religiosa.

Rengifo (2023), desarrolló la tesis “Elaboración de infografías para contribuir en la construcción de la identidad personal en el área de Educación Religiosa en los estudiantes del tercer año de secundaria de la I.E. Daniel Alcides Carrión – Pucallpa, 2023”. Fue que consiste en analizar en qué manera el empleo de las infografías favorece la construcción de identidad y motivación de los educandos. La metodología se basó en un enfoque cuantitativo, descriptivo, con sujetos colectivos conformado por estudiantes de educación secundaria y fue realizada a través de cuestionarios y observación directa. Los resultados revelaron que la aplicación de infografías como técnica didáctica mejora el entendimiento de valores, la participación activa y la motivación intrínseca de los estudiantes. La conclusión fue que los valores visuales promueven la internalización de valores y la motivación de aprendizaje. Su aporte teórico radica en mostrar el impacto motivador y participativo que tienen los recursos pedagógicos innovadores dentro del área de Educación Religiosa en Ucayali.

Ramírez (2021), en Pucallpa, desarrolló la investigación “Desarrollo socioemocional y el logro de competencias del área de religión en los alumnos de secundaria de la ciudad de Pucallpa, 2020”. El objetivo fue determinar la relación entre el desarrollo socioemocional de los estudiantes y el logro de competencias en religión. La metodología fue cuantitativa, correlacional y no experimental, con una muestra de 330 estudiantes. Los resultados evidenciaron una correlación directa moderada entre las variables (Rho de Spearman = 0,722; significancia = 0,000). La conclusión fue que los factores personales y formativos del estudiante influyen en el desempeño religioso. El aporte teórico consiste en sustentar la importancia de los procesos internos, como autorregulación y perseverancia, en la motivación intrínseca y el aprendizaje religioso.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Estrategias metodológicas del docente

Definición

En la educación secundaria, el modo en que el docente organiza, conduce y pone en tensión los procesos de enseñanza-aprendizaje que se desarrollan a nivel

grupales, termina incidiendo en la formación integral del educando. Las estrategias metodológicas del docente en Educación Religiosa son para la transmisión de conocimientos, para el desarrollo de la conciencia ética, la reflexión espiritual y compromiso social del educando. El paradigma humanista integral y solidario es una educación centrada en la dignidad de la persona, en la formación ética y en los fines del bien común, según Vázquez (2023). En cuanto a esto, las dinámicas de la enseñanza tendrían que propiciar espacios de participación, diálogo e incorporación de valores para que los estudiantes puedan ser protagonistas de su propio aprendizaje y de la comunidad. Tales estrategias se convierten en un instrumento pedagógico que posibilita a los jóvenes realizar el vínculo de la fe con la vida, afianzar su identidad y comprometerse responsablemente desde el punto de vista ético y social.

2.2.2. Teorías que sustentan las estrategias metodológicas del docente

a. Teoría del Aprendizaje Significativo

El aprendizaje es significativo cuando el estudiante incorpora los nuevos conocimientos de una forma coherente en su estructura cognitiva previa, lo que posibilita que la información sea de relevancia para él y se almacene en la memoria con durabilidad. En caso de la Educación Religiosa, significa que el maestro deberá conectar el contenido de valores, ética y fe con experiencias reales de vida, para que los alumnos comprendan y lleven a la práctica las enseñanzas cristianas en su ambiente cotidiano (Ausubel, 1968). Esta teoría justifica estrategias metodológicas que intentan vincular lo aprendido con la vida del estudiante, con el propósito de que internalice el conocimiento y encuentre motivación intrínseca.

b. Teoría del Aprendizaje Socio-Constructivista

El aprendizaje es social y los estudiantes elaboran conocimientos a través de sus interacciones con otros y con la instrumentación del docente, quien funciona como mediador del aprendizaje (Vygotsky, 1978). En correspondencia con ello, las estrategias metodológicas favorecen el diálogo, la cooperación, la reflexión crítica y la participación activa, para que las y los estudiantes tengan la posibilidad de fortalecer sus habilidades socioemocionales y construir una identidad ética y moral congruente. El rol del profesor es diseñar escenarios de aprendizaje en el que el alumno sea actor protagonista de su desarrollo.

c. Enfoque Humanista

El enfoque humanista tiene en cuenta la dignidad y los intereses del alumno, así como sus motivaciones, y tiene como eje de la enseñanza su formación integral (Rogers, 1983). Las metodologías basadas en esta teoría conducen a ambientes de aprendizaje que fomentan la autonomía, la exploración personal, el compromiso ético y la participación activa en la comunidad. En Educación Religiosa esto se traduce en prácticas pedagógicas que comprometen a los alumnos con la ética, la espiritualidad y la responsabilidad social.

d. Teoría del Aprendizaje Experiencial

El aprendizaje experiencial postula que se construye conocimiento a partir de la experiencia directa, que es seguida de reflexión, conceptualización y aplicación (Kolb, 1984). En el área de la Educación Religiosa, los profesores elaboran actividades en las que los alumnos viven de modo experiencial valores, fe y compromiso social, lo que contribuye a incentivar la motivación intrínseca y fomentar el aprendizaje significativo. Esta teoría apoya metodologías que combinan la práctica y la reflexión para fortalecer la formación integral.

e. Enfoque Integral y Solidario

Esta perspectiva postula que las estrategias metodológicas han de contemplar una educación para la ética, la experiencia de los valores cristianos y la solidaridad con el bien común, promoviendo que los educandos se constituyan en protagonistas de su aprendizaje y de su comunidad (Vázquez, 2023). La aplicación de este enfoque posibilita que la Educación Religiosa supere el ámbito de los contenidos para hallar herramientas que posibiliten la construcción de identidad ética, moral y espiritual.

2.2.3. Dimensiones las estrategias metodológicas del docente en Educación religiosa

Las estrategias metodológicas del docente tienen cuatro dimensiones básicas con las que se articula, y que dirigen la enseñanza en pro de la formación del ser del alumno en la Educación Religiosa (Vázquez, 2023):

2.2.3.1. Dignidad de la persona humana

Esta dimensión entiende al estudiante como sujeto con capacidad de agencia, valor intrínseco y oportunidades para el aprendizaje significativo. Supone que los docentes fomenten el respeto, la inclusión y la participación en sus aulas de tal modo

que cualquier estudiante pueda expresar sus ideas, reflexionar sobre sus experiencias y adoptar decisiones responsables. La perspectiva humanista de Rogers (1983) apoya esta dimensión en cuanto al respeto hacia la persona, con ello y prestando atención a su desarrollo integral conduce a la motivación y a la participación activa en el proceso educativo, con lo que el aprendizaje se torna consciente y significativo.

2.2.5.2. Formación ética y moral cristiana

Está orientada a inculcar valores como respeto, honestidad, solidaridad y justicia, proponiendo una mirada crítica de la conducta personal y social. Con esta dimensión se pretende que los alumnos hagan propios los principios cristianos y los vivan. Dicha dimensión está sustentada en la teoría del Aprendizaje Significativo de Ausubel (1968), debido a que posibilita que los conocimientos y valores se asimilen en la estructura cognitiva del educando, promoviendo un aprendizaje profundo y la conciliación pensamiento-acción-ética.

2.2.5.3. Jesucristo como modelo de vida

Esta dimensión se refiere al que el alumno incorpore a Cristo como su referente ético y espiritual, el cual se refleja en la toma de decisiones y en sus procesos de actuar en su diario actuar, manifestándose en cada una de sus actividades en el tipo de vida que desea vivir de acuerdo a los valores cristianos. Lo que supone no sólo que adquieran actitudes, sino que profundicen en los principios que guían la vida cristiana y cómo éstos pueden aplicarse en situaciones concretas tales como la vida escolar, los conflictos o las decisiones personales. Esta dimensión tiene a la Perspectiva Integral y Solidaria de Vázquez (2023) que integra la vivencia ética y espiritual con la enseñanza, y la teoría del Aprendizaje Experiencial de Kolb (1984), la cual sostiene que el aprendizaje se da a través de la experiencia reflexiva junto con la acción práctica para la consolidación de la identidad ética y moral del educando.

2.2.5.4. Compromiso comunitario y bien común

Hace alusión a que el alumno debe contar con una participación activa y comprometida con sentido solidario en su familia, escuela y comunidad institucional destacando para ello los valores de colaboración, cooperación y pertenencia. Tal aprendizaje implica que la escuela se traduzca en prácticas donde se comprometa con el grupo y comunidad, potenciando la conciencia social y responsabilidad cívica.

Se sostiene en teorías como el socio constructivista de Vygotsky (1978), y la visión educativa de Dewey (1938), que plantean la importancia de la interacción social y el aprendizaje en relación con la práctica comunitaria para la formación integral y éticamente responsable.

2.2.4. Las estrategias metodológicas del docente en Educación Religiosa desde el CNEB

A partir del Currículo Nacional de la Educación Básica, las estrategias metodológicas del docente en Educación Religiosa deben estar dirigidas a la formación por competencias, a la formación integral del educando y a la vinculación entre fe, vida y compromiso social. Así, la asignatura no es un simple vehículo para el acceso a determinados contenidos doctrinales, sino que pretende que el alumno medite sobre su dignidad, se afiance en su identidad cristiana, se comprometa éticamente y asuma un protagonismo responsable en su comunidad. Por tanto, en las orientaciones para el área Educación Religiosa formuladas por el Ministerio de Educación junto con la ONDEC se enfatiza la necesidad de favorecer una didáctica situada, crítica, participativa y vinculada con la realidad del educando (MINEDU, 2016; ONDEC, 2022).

Estrategias metodológicas según el CNEB y las orientaciones del área de Educación Religiosa:

2.2.4.1. Planteamiento de situaciones significativas

El docente debe partir de situaciones reales o cercanas a la vida del estudiante, como la convivencia escolar, la familia, la solidaridad, el respeto, la discriminación, el cuidado de la creación, el proyecto de vida o la búsqueda de sentido. Estas situaciones permiten que el aprendizaje religioso tenga relación con la realidad y no quede reducido a contenidos abstractos.

2.2.4.2. Diálogo reflexivo y participación activa

La Educación Religiosa tiene que fomentar ámbitos de diálogo, de escucha y reflexión, a fin de que los estudiantes expresen sus ideas, compartan experiencias y elaboren aprendizajes a partir de la interacción. Esta modalidad promueve una actuación participativa, ya que le posibilita al alumno comparar su modo de pensar y actuar frente a los valores cristianos.

2.2.4.3. Lectura, análisis e interpretación de la Palabra de Dios

Una de las estrategias principales del sector es proporcionarle al estudiante acceso a textos bíblicos y enseñanzas cristianas para que pueda analizar la realidad con perspectiva de fe. El profesor conduce la lectura del mensaje, haciendo que guarde relación con problemáticas de actualidad y con la vida personal, familiar y comunitaria del alumno.

2.2.4.4. Análisis de casos y dilemas éticos

El profesor puede traer a colación casos relacionados con problemas personales, familiares, escolares o sociales para que los alumnos analicen variadas posibilidades de acción. Esta metodología posibilita construir el juicio moral, ejercer una toma de decisiones responsable y apreciar principios como la dignidad humana, la justicia, el respeto y la solidaridad.

2.2.4.5. Trabajo colaborativo y aprendizaje comunitario

El CNEB promueve el aprendizaje en interacción con otros. En Educación Religiosa, esta estrategia se expresa mediante trabajos en equipo, debates, dramatizaciones, compromisos grupales, proyectos solidarios y actividades de servicio. Así, los estudiantes aprenden a convivir, cooperar y asumir responsabilidades dentro de la comunidad.

2.2.4.6. Proyectos de vida y compromisos personales

El docente debe ayudar al estudiante a relacionar los aprendizajes del área con su proyecto de vida. Esta estrategia permite que los contenidos religiosos se vinculen con metas personales, decisiones éticas, crecimiento espiritual y compromiso con el bien común.

2.2.4.7. Metodología pastoral: ver, juzgar, actuar y celebrar

En el área de Educación Religiosa, una metodología pertinente es la metodología pastoral, porque permite integrar la realidad, la reflexión cristiana, el compromiso y la vivencia espiritual.

Ver: observar y analizar una situación concreta de la realidad del estudiante.

Juzgar: interpretar esa realidad desde la Palabra de Dios, las enseñanzas de Jesucristo y los valores cristianos.

Actuar: asumir compromisos personales o comunitarios que respondan a la situación analizada.

Celebrar: interiorizar, agradecer y valorar la experiencia vivida mediante la oración, la reflexión o una expresión comunitaria de fe.

2.2.4.8. Evaluación formativa del aprendizaje religioso

La evaluación debe seguir al proceso de enseñanza y no limitarse a comprobar si se memorizan contenidos. En el caso de Educación Religiosa, el profesor deberá tener en cuenta para valorar pruebas como la participación, reflexión, coherencia ética, compromiso personal, vivencia de valores y aplicación de lo aprendido en situaciones reales. Esta orientación responde al lineamiento metodológico que promueve la evaluación formativa establecida en el CNEB y las orientaciones del área (MINEDU y ONDEC, 2022).

En síntesis, partiendo del CNEB, las estrategias metodológicas del docente en Educación Religiosa han de ser contextualizadas, activas, reflexivas, colaborativas, pastorales y formativas. Se trata de estrategias que posibilitan que el alumno no solo adquiera contenidos religiosos, sino que los aprenda a vivir en su día a día, dando respuesta a su dignidad personal, a su formación ética y moral cristiana, a su seguimiento de Jesucristo como modelo de vida y a su compromiso con el bien común.

2.2.5. Motivación para el aprendizaje

Definición

La motivación de aprendizaje es el proceso psicológico que inicia, guía y sostiene la conducta del estudiante para alcanzar los objetivos de educación y dicta dirección, nivel y duración del esfuerzo para aprender (Urhahne & Wijnia, 2023). En el ámbito de la Educación Religiosa, la motivación no es solamente un reflejo del interés en los contenidos, sino también una actitud para vivir activa y personalmente las propuestas del área, asimilar valores éticos y espirituales, y apostar por su formación integral. La motivación es fundamental para que los alumnos se comprometan para aprender de forma significativa, para que venzan los obstáculos para aprender y para que utilicen lo que han conocido en su vida diaria.

2.2.5.1. Teorías que sustentan la motivación para el aprendizaje

La motivación en el aprendizaje está basada en teorías de la psicología y de la pedagogía que describen los factores internos y externos que motivan al estudiante a tener interés, participar, persistir y comprometerse en su proceso de aprendizaje. Desde el punto de vista de la ER, estas teorías explican que la motivación no es el resultado únicamente de reforzadores o calificaciones, sino que también está impulsada por el sentido personal que el estudiante encuentra en la materia, su nivel de autonomía, sus expectativas de logro, su confianza personal y por el grado en que se relacione el aprendizaje religioso a su vida diaria.

a. Teoría de la autodeterminación

La teoría de la autodeterminación sostiene que la motivación del estudiante se fortalece cuando se satisfacen tres necesidades psicológicas básicas: autonomía, competencia y relación con los demás. Deci y Ryan (1985) explican que los estudiantes se comprometen más con el aprendizaje cuando sienten que pueden tomar decisiones, que poseen capacidades para lograr sus metas y que forman parte de un ambiente donde son valorados. En Educación Religiosa, esta teoría permite comprender la importancia de promover actividades donde los estudiantes expresen sus ideas, dialoguen sobre sus experiencias, reflexionen libremente sobre los valores cristianos y asuman compromisos personales de manera consciente, favoreciendo así la motivación intrínseca y el compromiso ético.

b. Teoría de la expectativa-valor

La teoría de la expectativa-valor plantea que la motivación depende de la expectativa que tiene el estudiante de alcanzar una meta y del valor que atribuye a la tarea de aprendizaje. Eccles y Wigfield (2002) señalan que los estudiantes se esfuerzan más cuando consideran que pueden lograr buenos resultados y cuando perciben que lo aprendido es importante, útil o significativo para su vida. En el área de Educación Religiosa, esta teoría ayuda a comprender que el estudiante estará más motivado cuando los contenidos relacionados con la fe, la ética, la dignidad humana y el proyecto de vida se conectan con sus experiencias personales, familiares y sociales.

c. Teoría socio-cognitiva

La teoría socio-cognitiva sostiene que la motivación está relacionada con la autoeficacia, es decir, con la confianza que tiene el estudiante en su capacidad para realizar una tarea y alcanzar determinados aprendizajes. Bandura (1986) afirma que las personas se implican con mayor esfuerzo y persistencia cuando creen que son capaces de lograr sus objetivos. En Educación Religiosa, esta teoría permite valorar el rol del docente como mediador que acompaña, retroalimenta y genera experiencias positivas de participación, ayudando a que los estudiantes se sientan capaces de reflexionar, opinar, asumir responsabilidades y aplicar los valores cristianos en situaciones concretas de su vida.

d. Teoría de las metas de logro

La teoría de las metas de logro explica que los estudiantes se motivan según el tipo de meta que orienta su aprendizaje. Dweck (1986) sostiene que algunos estudiantes se enfocan en metas de dominio, buscando aprender, mejorar y desarrollar sus capacidades, mientras que otros se orientan hacia metas de rendimiento, centradas en la calificación o la aprobación externa. En Educación Religiosa, esta teoría resulta importante porque el aprendizaje debe orientarse principalmente hacia la formación personal, ética y espiritual del estudiante, promoviendo metas vinculadas con la reflexión, la mejora de actitudes, la vivencia de valores y el compromiso con los demás.

e. Teoría del aprendizaje significativo

La propuesta de aprendizaje significativo se basa en que el estudiante aprehenderá con mayor facilidad lo que se desea aprender, si este nuevo aprendizaje tiene relación con sus saberes previos y si se vincula con las experiencias de vida del sujeto. Para Ausubel (1968), el aprendizaje es significativo cuando un nuevo contenido cognitivo es anclado de forma lógica y sustancial a la estructura cognitiva del alumno. En la Etapa de la Educación Religiosa esta teoría explica que, al vincularse en contenidos de fe, valores, espiritualidad y compromiso con situaciones de la vida del joven, como la familia, la amistad, la convivencia escolar, problemas personales, la solidaridad y la búsqueda de sentido, la motivación crece.

2.2.5.2. Dimensiones de la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa

La motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa se entiende como el proceso psicológico que impulsa, orienta y mantiene la conducta del estudiante hacia la consecución de objetivos educativos, incluyendo la internalización de valores éticos y espirituales y la participación activa en su formación integral (Urhahne & Wijnia, 2023).

2.2.5.2.1. Motivación intrínseca

La motivación intrínseca consiste en el interés del alumno por el contenido que aprende y está motivado por deseos personales para satisfacer su propia curiosidad o necesidad de comprender una materia. Urhahne y Wijnia (2023) afirman que la motivación guía, direcciona y sustenta la conducta del estudiante hacia sus metas educativas. En Educación Religiosa, facilita percibir que el compromiso del alumno se incrementa cuando encuentra un sentido personal en los valores, enseñanzas cristianas, experiencias espirituales y reflexiones éticas puestas de manifiesto en el aula.

Igualmente, posibilita que el aprendizaje religioso no dependa únicamente de exigencias externas, sino del valor que el alumno hace suyo en el aprender. Deci y Ryan (1985) sostienen que la motivación se ve aumentada cuando el estudiante experimenta autonomía, competencia y conexión con otros. En este sentido, en Educación Religiosa es posible captar que la motivación intrínseca del estudiante que se expresa en su participación libremente, reflexiona en su vida, asume la relevancia de los valores cristianos y se compromete con transformaciones personales.

2.2.5.2.2. Motivación extrínseca

La motivación extrínseca se relaciona con los estímulos externos que impulsan al estudiante a cumplir tareas, participar en clase o alcanzar determinados logros académicos. Urhahne y Wijnia (2023) explican que la motivación también puede estar orientada por metas, recompensas, reconocimiento o consecuencias externas que influyen en la conducta de aprendizaje. En Educación Religiosa, esta dimensión se manifiesta cuando el estudiante participa para obtener buenas

calificaciones, reconocimiento del docente, aprobación familiar o valoración de sus compañeros.

Esta dimensión no debe entenderse como negativa, porque puede servir como punto inicial para acercar al estudiante al aprendizaje religioso. Eccles y Wigfield (2002) señalan que los estudiantes se esfuerzan más cuando consideran que pueden alcanzar buenos resultados y cuando perciben que la tarea tiene valor para su vida. Por ello, en el área de Educación Religiosa, los estímulos externos pueden favorecer la participación, siempre que el docente los oriente hacia una comprensión más profunda de la fe, los valores, la convivencia y el compromiso personal.

2.2.5.2.3. Participación activa

La participación activa expresa la disposición del estudiante para intervenir, dialogar, opinar, trabajar en equipo y comprometerse con las actividades propuestas en el aula. Bandura (1986) sostiene que las personas participan más activamente cuando creen que son competentes para realizar una actividad y alcanzar ciertos niveles de rendimiento. En Educación Religiosa, esta dimensión se muestra cuando, el estudiante percibe que, puede argumentar, interpretar situaciones de vida, debatir, proyectos de solidaridad y vivir los valores cristianos en experiencias concretas.

También el aprendizaje se hace más significativo, porque el alumnado no es un receptor pasivo, sino que se convierte en protagonista de su formación. Los métodos interactivos, centrados en el estudiante y que hacen uso de la participación motivan y comprometen a los alumnos en las clases de Educación Religiosa, según Aseery (2023). Por eso, esta dimensión es fundamental para fomentar el diálogo, la reflexión crítica, el trabajo en equipo y la praxis de los aprendizajes religiosos.

2.2.5.2.4. Compromiso ético y espiritual

El compromiso ético y espiritual son el motivo conductor de la vida del estudiante para llevar a la práctica en sus decisiones, acciones y relaciones lo que ha recibido como valores. De acuerdo con Gamboa Arguello (2025) la motivación en la ER se relaciona con la internalización de valores, con la formación integral y con la conformación del proyecto de vida del educando. En esta línea, la motivación puede entenderse no sólo como el interés por aprender, sino que también se manifiesta en la experiencia concreta de fe, compromiso, solidaridad y respeto.

Esta dimensión también permite valorar si los aprendizajes del área trascienden el aula y se reflejan en la vida personal, familiar, escolar y comunitaria del estudiante. Dweck (1986) sostiene que los estudiantes pueden orientar su aprendizaje hacia metas de dominio, centradas en mejorar, aprender y desarrollar sus capacidades. En Educación Religiosa, el compromiso ético y espiritual se expresa cuando el estudiante busca mejorar sus actitudes, actuar con coherencia cristiana, asumir responsabilidades y contribuir al bien común desde los valores trabajados en clase.

2.2.5.3. La motivación para el aprendizaje desde el CNEB

Desde el Currículo Nacional de la Educación Básica, la motivación para el aprendizaje se relaciona con la formación integral del estudiante, porque permite que este encuentre sentido a lo que aprende y lo vincule con su vida personal, familiar y social. El MINDEU (2016) señala que el aprendizaje se debe focalizar al desarrollo de competencias, entendiendo esta como el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que permiten a una persona actuar de forma adecuada dentro de un contexto determinado. En la Educación Religiosa, esta concepción resulta posible concretarse en que la motivación crece al tratar temas propios de la fe, dignidad humana, valores cristianos o compromiso social por medio de experiencias que se acercan a la realidad del educando.

Así mismo, la motivación desde el CNEB se potencia cuando el estudiante está comprometido, piensa en sus elecciones y es capaz de vislumbrar para su proyecto de vida para qué le sirve lo aprendido. El MINEDU y ONDEC (2022) indican que la Educación Religiosa debe facilitar aprendizajes situados, reflexivos, participativos y relacionados con la realidad concreta del educando. Por eso la motivación para aprender en esta disciplina no es la misma que para realizar actividades, sino que puede sentirse en la participación, en la vivencia de valores, en el compromiso ético y espiritual y en el ejercicio y aplicación de lo aprendido en la vida escolar y en la vida comunitaria.

2.2.5.3. Las estrategias metodológicas del docente y su relación con motivación para el aprendizaje desde la Educación Religiosa

Las estrategias metodológicas del profesor están relacionadas con la motivación para aprender, pues la manera de planificar y desarrollar las clases influye en el interés,

participación y compromiso del alumno. En la Educación Religiosa han de ser, estas, facilitadoras de experiencias de diálogo, reflexión, análisis de situaciones cotidianas y vivencia de valores cristianos. Vázquez (2023) manifiesta que el paradigma humanista integral y solidario orienta la educación a la dignidad de la persona, a la formación ética y al bien común. Desde este enfoque, el docente que aplica estrategias basadas en la dignidad humana, la formación moral cristiana, Jesucristo como modelo de vida y el compromiso comunitario, ayuda a que el estudiante logre un mayor sentido personal y social del aprendizaje religioso.

Asimismo, la motivación del estudiante aumenta cuando las actividades propuestas se vinculan con su realidad personal, familiar, escolar y comunitaria. Urhahne y Wijnia (2023) explican que la motivación orienta, dirige y mantiene la conducta del estudiante hacia el logro de objetivos educativos. En el área de Educación Religiosa, esto significa que el estudiante se involucra con mayor disposición cuando comprende que los contenidos de fe, valores, espiritualidad y compromiso social tienen utilidad para su vida cotidiana. Por ello, las estrategias activas, reflexivas y participativas contribuyen a fortalecer la motivación intrínseca, la motivación extrínseca, la participación activa y el compromiso ético y espiritual.

Por último, se dice que estas dos variables están relacionadas cuando el aprendizaje religioso resulta más significativo en la medida en que el profesor conecta los contenidos con experiencias cercanas al estudiante. En este sentido, el aprendizaje se vuelve significativo, según Ausubel (1968), cuando la información nueva es sustantiva –y no literal– en relación con la estructura cognitiva del alumno. En esta línea, a través del trabajo con casos, dilemas éticos, proyectos solidarios, trabajo colaborativo, análisis bíblico y compromisos personales, el alumno no sólo adquiere los contenidos religiosos, sino que los pone en práctica en su vida cotidiana. Por lo tanto, las estrategias metodológicas de los profesores se constituyen en un aspecto relevante para potenciar la motivación y la formación ética, espiritual y comunitaria de los alumnos.

2.3. Hipótesis

H_i: Existe relación significativa entre las estrategias metodológicas del docente y la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa en estudiantes del VII ciclo de la I.E. Francisco Bolognesi, Pucallpa, 2026.

H_o: No existe relación significativa entre las estrategias metodológicas del docente y la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa en estudiantes del VII ciclo de la I.E. Francisco Bolognesi, Pucallpa, 2026.

III. Metodología

3.1. Tipo, nivel y diseño de investigación

Tipo

La presente investigación fue de tipo básica, porque se orientó a ampliar el conocimiento teórico sobre la relación entre las estrategias metodológicas del docente y la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa en estudiantes de secundaria. Saunders et al. (2023) consideran que la investigación básica busca generar conocimientos destinados a comprender y explicar los fenómenos estudiados, sin perseguir necesariamente una aplicación práctica inmediata. En esa línea, los resultados contribuyen a profundizar el conocimiento teórico de las variables y de la relación existente entre ellas en el contexto educativo analizado.

Asimismo, se adoptó en el estudio un enfoque cuantitativo, ya que las variables fueron cuantificadas mediante instrumentos estructurados y los datos fueron analizados con técnicas estadísticas. En ese sentido, Creswell y Creswell (2023) señalan que dicho enfoque posibilita el análisis de variables con base en datos numéricos disponibles mediante instrumentos estandarizados. Por ello, es adecuado para describir y correlacionar las estrategias metodológicas del docente con la motivación de aprendizaje en los alumnos de secundaria de la I.E. Francisco Bolognesi, Pucallpa, 2026.

Nivel

El nivel de la investigación fue descriptivo-correlacional, porque permitió describir las características de las variables estrategias metodológicas del docente y motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa, así como determinar el grado de relación entre ambas. Saunders et al. (2023) señalan que los estudios descriptivos permiten representar de manera ordenada las características de personas, situaciones o fenómenos mediante la recolección sistemática de datos. Por ello, este nivel permitió conocer cómo se presentan las variables en los estudiantes de secundaria de la I.E. Francisco Bolognesi, Pucallpa, 2026.

Asimismo, fue correlacional porque buscó establecer la asociación existente entre las estrategias metodológicas del docente y la motivación para el aprendizaje, sin manipular las variables ni afirmar causalidad. Cohen et al. (2018) sostienen que

los estudios correlacionales en educación permiten analizar la relación entre variables tal como se presentan en la realidad. En ese sentido, este nivel resulta adecuado para identificar si las prácticas metodológicas del docente se vinculan significativamente con el interés, la participación y el compromiso de los estudiantes en Educación Religiosa.

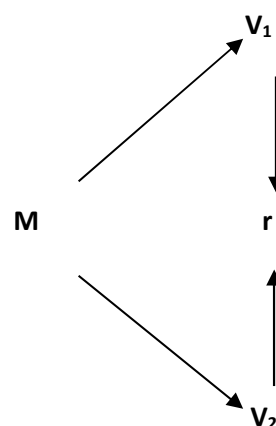
Diseño

El diseño de la investigación fue no experimental, transversal y correlacional, porque las variables estrategias metodológicas del docente y motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa serán observadas en su contexto natural, sin manipulación del investigador. Hernández y Mendoza (2018) señalan que en los diseños no experimentales las variables se estudian tal como ocurren en la realidad.

Asimismo, ha sido transversal porque los datos se recogieron en un solo momento, y correlacional porque se buscó determinar la relación entre las variables. Field (2024) sostiene que el análisis correlacional permite conocer la fuerza y dirección de la asociación entre variables, sin establecer causalidad. Según el esquema de Ñaupas et al. (2018), este diseño permitió analizar la relación entre las estrategias metodológicas del docente y la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa.

Figura 1

Esquema de estudio correlacional



Nota. *Elaborado según Ñaupas et al. (2018)*

Donde:

M: Muestra conformada por estudiantes de cuarto grado de secundaria.

V₁: Estrategias metodológicas del docente.

V₂: Motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa.

r: Relación entre V₁ y V₂.

3.2. Población y muestra

Población

La población estuvo conformada por los estudiantes que comparten características comunes y de quienes se recogió información relacionada con el problema de estudio. Creswell y Creswell (2023) señalan que delimitar adecuadamente la población permite precisar el grupo del cual se obtuvieron los datos. En esta investigación, estuvo constituida por 190 estudiantes del VII ciclo del nivel secundaria de la I.E. Francisco Bolognesi, Pucallpa, 2026, distribuidos en tercero, cuarto y quinto grado. Este grupo permitió analizar la relación entre las estrategias metodológicas del docente y la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa.

Tabla 1

Distribución por grados y secciones de la población de estudiantes.

Ciclo	Grados	Cant. Estudiantes
VII	3°	85
	4°	55
	5°	50
TOTAL		190

Nota. Elaborado según la nómina de matrículas de la institución durante el 2026.

La muestra estuvo conformada por 55 estudiantes de cuarto grado de secundaria de la I.E. Francisco Bolognesi, Pucallpa, 2026, pertenecientes a las secciones A y B. Creswell y Creswell (2023) señalan que la muestra representa una parte de la población seleccionada para recoger información relacionada con el problema de investigación. En este estudio, dicho grupo permitió analizar la relación entre las estrategias metodológicas del docente y la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa. Su elección responde a la pertinencia del grado dentro del VII ciclo y a su relación directa con los objetivos del estudio.

Tabla 2*Distribución por grados y secciones de la muestra de estudio*

Grado y sección	Nº Estudiantes	Porcentaje
4º	55	100%
Total		100%

Nota. Elaborado según la nómina de matrículas de la institución durante el 2026.

Técnica de muestreo

La técnica de muestreo fue no probabilística por conveniencia, debido a que la muestra fue seleccionada considerando la accesibilidad de los participantes y su pertinencia para el desarrollo del estudio. Stratton (2021) sostiene que este tipo de muestreo se utiliza cuando los participantes son elegidos por su disponibilidad, cercanía y capacidad para aportar información relevante al problema de investigación. En este caso, se trabajó con estudiantes de cuarto grado de secundaria de la I.E. Francisco Bolognesi, Pucallpa, 2026, por ser un grupo perteneciente al VII ciclo y adecuado para analizar la relación entre las estrategias metodológicas del docente y la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa.

a. Criterios de inclusión

Se incluyó a los estudiantes matriculados en cuarto grado de secundaria de la I.E. Francisco Bolognesi durante el año 2026, pertenecientes a las secciones A y B. Asimismo, participó aquellos estudiantes que asistan regularmente a clases, reciban el área de Educación Religiosa y cuenten con la autorización correspondiente para formar parte del estudio.

b. Criterios de exclusión

Se excluyó a los estudiantes que no pertenezcan a cuarto grado de secundaria, que no se encuentren matriculados en la institución durante el año 2026 o que no asistan regularmente a clases. También fueron excluidos aquellos estudiantes que no cuenten con la autorización respectiva o que decidan no participar voluntariamente en la aplicación del instrumento.

3.3. Operacionalización de las variables

Las estrategias metodológicas del profesor se entendieron operativamente como aquellos procedimientos, recursos y acciones pedagógicas a través de los

cuales el profesor impulsa el aprendizaje de sus estudiantes en la asignatura de Educación Religiosa. Contribuyeron estas estrategias a favorecer la reflexión, la participación, la vivencia de valores cristianos y al compromiso con la comunidad educativa. Vázquez (2023) señala que el paradigma humanista integral y solidario dirige la educación hacia la valoración de la persona, el sentido ético y el bien común. La variable en este estudio se dividió en cuatro dimensiones, por ejemplo: dignidad de la persona humana, educación ética y moral cristiana, Jesucristo como un ejemplo de vida y compromiso comunitario y bien común.

La motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa se definió operativamente como la disposición interna y externa que impulsa al estudiante a participar, esforzarse y comprometerse con las actividades formativas del área. Esta variable permitió identificar el interés personal, los estímulos externos, la participación activa y la aplicación de valores en la vida diaria. Urhahne y Wijnia (2023) explican que la motivación orienta, dirige y mantiene la conducta del estudiante hacia el logro de objetivos educativos. En la presente investigación, esta variable se organizó en cuatro dimensiones: motivación intrínseca, motivación extrínseca, participación activa y compromiso ético y espiritual.

Tabla 3
Esquema operativo de las variables de estudio

Variable	Definición operativa	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición	Categorías o valoración
Variable 1: Estrategias metodológicas del docente	Se midió mediante un cuestionario estructurado de 24 ítems, organizado según sus dimensiones e indicadores: dignidad humana, formación ética y moral cristiana, Jesucristo como modelo de vida, y compromiso comunitario y bien común. Cada dimensión contó con indicadores específicos que permitirán valorar las acciones pedagógicas del docente en el área de Educación Religiosa. La escala de medición fue ordinal, tipo Likert de cinco puntos: completamente de acuerdo, de acuerdo, neutro, en desacuerdo y completamente en desacuerdo.	Dignidad de la persona humana	Trata con respeto Escucha opiniones Promueve inclusión	Escala Ordinal Tipo Likert de 5 puntos - Completamente de acuerdo - De acuerdo - Neutro - En desacuerdo - Completamente en desacuerdo	Muy alto = 4.21 – 5.00 Alto = 3.41 – 4.20 Medio = 2.61 – 3.40 Bajo = 1.81 – 2.60 Muy bajo = 1.00 – 1.80
		Formación ética y moral cristiana	Enseña valores Analiza dilemas Orienta decisiones		
		Jesucristo como modelo de vida	Presenta a Cristo Relaciona evangelio Promueve coherencia		
		Compromiso comunitario y bien común.	Fomenta colaboración Impulsa solidaridad Promueve servicio		
Variable 2: Motivación para el aprendizaje.	Se midió mediante un cuestionario estructurado de 24 ítems, elaborado de acuerdo con sus dimensiones e indicadores: motivación intrínseca, motivación extrínseca, participación activa, y compromiso ético y espiritual. Cada dimensión permitió identificar el nivel de interés, participación y compromiso del estudiante frente al aprendizaje de Educación Religiosa. La escala de medición fue ordinal, tipo Likert de cinco puntos: completamente de acuerdo, de acuerdo, neutro, en desacuerdo y completamente en desacuerdo.	Motivación intrínseca	Muestra interés Busca aprender Disfruta participar	Escala Ordinal Tipo Likert de 5 puntos - Completamente de acuerdo - De acuerdo - Neutro - En desacuerdo - Completamente en desacuerdo	Muy alto = 4.21 – 5.00 Alto = 3.41 – 4.20 Medio = 2.61 – 3.40 Bajo = 1.81 – 2.60 Muy bajo = 1.00 – 1.80
		Motivación extrínseca	Valora calificaciones Busca reconocimiento Cumple tareas		
		Participación activa	Interviene en clase Trabaja en equipo Expresa opiniones		
		Compromiso ético y espiritual.	Practica valores Reflexiona espiritualmente Actúa responsablemente		

Nota. Elaboración propia según el modelo de la universidad

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Técnica

Para la obtención de datos se empleó la encuesta, dado que permite recoger datos de manera ordenada sobre las opiniones y percepciones de los estudiantes frente a las variables del estudio. Mediante esta técnica fue posible conocer cómo valoran las estrategias metodológicas del docente y su propia motivación para aprender en el área de Educación Religiosa. Cohen et al. (2018) dicen que la encuesta es relevante en las investigaciones educativas ya que permite obtener información a través de preguntas prediseñadas. Su aplicación se llevó a cabo con los alumnos de 4° de secundaria de la I.E. Francisco Bolognesi, respetando los principios éticos y las características del contexto escolar.

Instrumento de recolección de datos

El instrumento fue el cuestionario, elaborado con preguntas cerradas en escala tipo Likert de cinco opciones: completamente de acuerdo, de acuerdo, neutro, en desacuerdo y completamente en desacuerdo. Jebb et al. (2021) señalan que esta escala permite medir percepciones y valoraciones mediante respuestas graduadas. Para el estudio se aplicó dos cuestionarios: uno para estrategias metodológicas del docente y otro para motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa, cada uno con 24 ítems, organizados según sus dimensiones e indicadores. Ambos instrumentos fueron validados y sometidos a confiabilidad antes de su aplicación.

Validez del instrumento

La validez de los instrumentos se determinó mediante juicio de expertos, con la finalidad de comprobar si los ítems guardan correspondencia con las variables, dimensiones e indicadores del estudio. Merino-Soto (2023) señala que este procedimiento permite obtener evidencias de validez de contenido a partir de la evaluación de la claridad, pertinencia y representatividad de cada ítem. Para ello, se contó con la revisión de tres especialistas del ámbito educativo, metodológico o de Educación Religiosa, quienes emitieron observaciones y sugerencias. Las valoraciones se cuantificaron mediante el coeficiente V de Aiken, considerando las respuestas “Sí” como 1 y “No” como 0. Los tres expertos calificaron favorablemente la pertinencia, relevancia y claridad de los 24 ítems que conforman cada instrumento.

En consecuencia, el cuestionario sobre estrategias metodológicas del docente obtuvo una V de Aiken de 1,00; asimismo, el cuestionario sobre motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa alcanzó una V de Aiken de 1,00. Estos resultados representan el máximo valor posible y evidencian una adecuada validez de contenido, por lo que ambos instrumentos fueron considerados aplicables. Con base en sus aportes, se realizó los ajustes necesarios antes de aplicar los cuestionarios de manera definitiva.

Confiabilidad del instrumento

La confiabilidad de los instrumentos se determinó mediante el coeficiente alfa de Cronbach, con el propósito de verificar la consistencia interna de los ítems que conforman cada cuestionario. Para ello, se ejecutó una prueba piloto 20 estudiantes con características similares a la muestra del estudio. Forero (2023) sostiene que el alfa de Cronbach permite estimar el grado en que los ítems de una escala miden de manera coherente un mismo constructo. Los resultados mostraron un alfa de Cronbach de 0,884 para el cuestionario sobre estrategias metodológicas del docente, lo que evidencia una alta consistencia interna; mientras que el cuestionario sobre motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa obtuvo un coeficiente de 0,933, correspondiente a una consistencia interna muy alta. De esta manera, se buscará asegurar que los cuestionarios sobre estrategias metodológicas del profesor y motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa proporcionen datos estables y adecuados para el análisis estadístico.

3.5. Método de análisis de datos

Para el procesamiento de la información se aplicaron procedimientos estadísticos descriptivos e inferenciales, de acuerdo con el enfoque cuantitativo de la investigación. En primer lugar, los datos obtenidos mediante los cuestionarios fueron codificados y organizados en una matriz utilizando Microsoft Excel 2021; posteriormente, han sido procesados con el programa SPSS versión 27. En el análisis descriptivo se emplearon tablas cruzadas para determinar los niveles obtenidos, presentando resultados por dimensiones y variables. Field (2024) señala que el análisis estadístico permite ordenar, resumir e interpretar los datos de manera sistemática, facilitando la comprensión de los resultados obtenidos.

En cuanto al análisis inferencial, se utilizó la prueba de correlación de Spearman, debido a que las variables serán medidas mediante una escala ordinal tipo Likert. Esta prueba permitió determinar la fuerza, dirección y significancia de la relación entre las estrategias metodológicas del docente y la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa en estudiantes de cuarto grado de secundaria. Asimismo, permitió contrastar las hipótesis planteadas y establecer si existe una relación estadísticamente significativa entre ambas variables.

3.6. Aspectos éticos

La presente investigación fue regida por el Reglamento de Integridad Científica, Versión 001, el cual fue aprobado por la Resolución N.º 0129-2026-CU-ULADECH Católica, en la fecha 23 de febrero de 2026. Dado que participaron en el estudio estudiantes de menos edad, se aseguró el respeto a su dignidad, privacidad, diversidad cultural, participación libre y derechos anexos. La Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote [ULADECH Católica] (2026) manifiesta que la investigación debe regir por sus principios, a saber: respeto y protección de derechos de los intervinientes, cuidado del medio ambiente, participación libre y “por propia voluntad”, beneficencia, no maleficencia, integridad, honestidad y justicia. Del mismo modo, se cumplieron con las normativas de rigor científico y respeto a la autoría intelectual y confidencialidad de la información.

Principio de respeto y protección de los derechos de los intervinientes

La dignidad, la privacidad y los derechos de los estudiantes que participaron fueron respetados. La información recolectada se mantuvo estrictamente confidencial y se utilizó exclusivamente con fines académicos. Los cuestionarios no pidieron información que permitiera identificar directamente a los estudiantes, y los resultados fueron procesados y presentados de forma agregada, sin hacer referencia a respuestas individuales. Así, la identidad, la privacidad y la seguridad de los participantes quedaron resguardadas.

Principio de cuidado del medio ambiente

Por su carácter observacional y con datos obtenidos a través de cuestionarios, no hubo impacto en la investigación sobre la biodiversidad ni en el medio ambiente. También se fomentó un uso responsable de los materiales utilizados en la

instrumentación, evitando impresiones innecesarias y la producción excesiva de residuos.

Principio de libre participación por propia voluntad

Se requirió el consentimiento informado de las autoridades parentales o custodias y el asentimiento del estudiante, debido a que estos últimos eran menores de edad. Se informó con claridad el objetivo del estudio, el procedimiento de participación, y el uso académico que se daría a la información antes de administrar los cuestionarios. La participación fue de elección para los alumnos, que fueron libres para abandonar el estudio en cualquier momento, sin consecuencias negativas, sanciones o perjuicios.

Principio de beneficencia y no maleficencia

El estudio trataba de aportar conocimiento en cuanto a las estrategias metodológicas del profesor y la motivación para el aprendizaje en la asignatura de Educación Religiosa, garantizando para ello el máximo beneficio y el mínimo riesgo para las personas participantes. Se evitó toda circunstancia que pudiera presionar, incomodar o dañar a los alumnos. Los cuestionarios fueron administrados en un ambiente propicio, respetando su bienestar físico, emocional y escolar.

Principio de integridad y honestidad

La investigación fue llevada a cabo con objetividad, neutralidad, transparencia y rigor científico en todas sus fases. La información recolectada no fue inventada, falsificada, alterada ni manipulada. También se respetó la autoría intelectual citando y referenciando las fuentes utilizadas. Los procedimientos y resultados se revelaron de modo que cualquier persona tuviera acceso a los datos confiables y genuinos.

Principio de justicia

Todos los estudiantes incluidos en la muestra fueron tratados con igualdad, respeto y equidad, sin discriminación por género, creencias, desempeño académico, situación familiar u otra condición personal. La participación fue igual para todos según los mismos criterios, lo que supuso un trato justo, equitativo y no discriminatorio.

IV. Resultados

4.1. Análisis descriptivo

Objetivo específico 1:

Establecer la relación entre la dignidad de la persona humana y la motivación para el aprendizaje en los estudiantes evaluados

Tabla 4

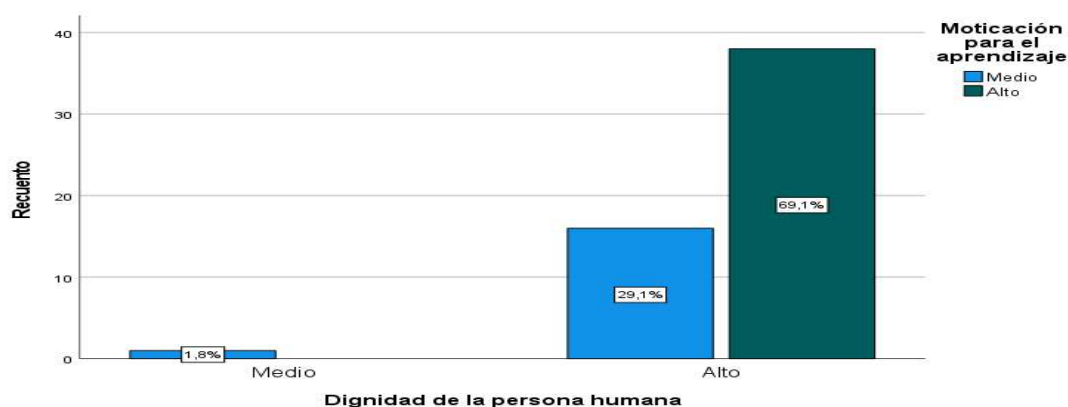
Dignidad de la persona humana vs la motivación para el aprendizaje

			Motivación para el aprendizaje		Total
			Medio	Alto	
Dignidad de la persona humana	Medio	Recuento	1	0	1
		% del total	1,8%	0,0%	1,8%
	Alto	Recuento	16	38	54
		% del total	29,1%	69,1%	98,2%
Total		Recuento	17	38	55
		% del total	30,9%	69,1%	100,0%

Nota. Resultados obtenidos del procesamiento estadístico aplicado a los estudiantes.

Figura 2

Gráfico de barras de la dignidad de la persona humana y la motivación para el aprendizaje



Nota. Elaborado según la Tabla 4.

En la Tabla 4 y Figura 2 se observa que la mayor concentración de estudiantes se ubicó en el nivel alto de dignidad de la persona humana y en el nivel alto de motivación para el aprendizaje, con 38 estudiantes, equivalentes al 69,1% del total. Asimismo, 16 estudiantes, que representaron el 29,1%, se ubicaron en el nivel alto de dignidad de la persona humana y nivel medio de motivación para el aprendizaje. Solo 1 estudiante, equivalente al 1,8%, se encontró en el nivel medio de dignidad de la persona humana y nivel medio de motivación.

Estos resultados evidencian que la mayoría de estudiantes presentó una valoración favorable de la dignidad personal y del respeto hacia los demás, acompañada de una

motivación alta para el aprendizaje. Por tanto, se aprecia que, cuando la dignidad de la persona humana se manifiesta en un nivel alto, la motivación para el aprendizaje también tiende a presentarse en niveles favorables.

Objetivo específico 2:

Establecer la relación entre la formación ética y moral cristiana y la motivación para el aprendizaje en los estudiantes evaluados

Tabla 5

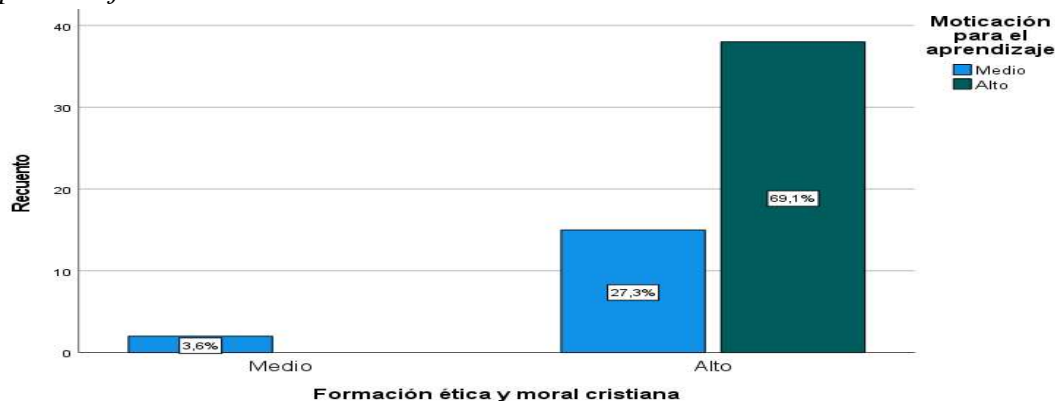
Formación ética y moral cristiana vs la motivación para el aprendizaje

			Motivación para el aprendizaje		Total
			Medio	Alto	
Formación ética y moral cristiana	Medio	Recuento	2	0	2
		% del total	3,6%	0,0%	3,6%
	Alto	Recuento	15	38	53
		% del total	27,3%	69,1%	96,4%
Total		Recuento	17	38	55
		% del total	30,9%	69,1%	100,0%

Nota. Resultados obtenidos del procesamiento estadístico aplicado a los estudiantes.

Figura 3

Gráfico de barras de la formación ética y moral cristiana y la motivación para el aprendizaje



Nota. Elaborado según la Tabla 5.

En la Tabla 5 y Figura 3 se evidencia que la mayor concentración de estudiantes se presentó en el nivel alto de formación ética y moral cristiana y en el nivel alto de motivación para el aprendizaje, con 38 estudiantes, equivalentes al 69,1% del total. Asimismo, 15 estudiantes, que representaron el 27,3%, se ubicaron en el nivel alto de formación ética y moral cristiana y nivel medio de motivación para el aprendizaje. Además, 2 estudiantes, equivalentes al 3,6%, se encontraron en el nivel medio de formación ética y moral cristiana y nivel medio de motivación.

Estos resultados indican que la mayoría de estudiantes manifestó una formación ética y moral cristiana favorable, expresada en la práctica de valores, responsabilidad y orientación moral, junto con una motivación alta para el aprendizaje. En ese sentido, se aprecia que los estudiantes con mayor formación ética y moral cristiana tienden a mostrar mayor disposición, interés y compromiso frente a sus aprendizajes.

Objetivo específico 3:

Analizar la relación entre Jesucristo como modelo de vida y la motivación para el aprendizaje en los estudiantes evaluados

Tabla 6

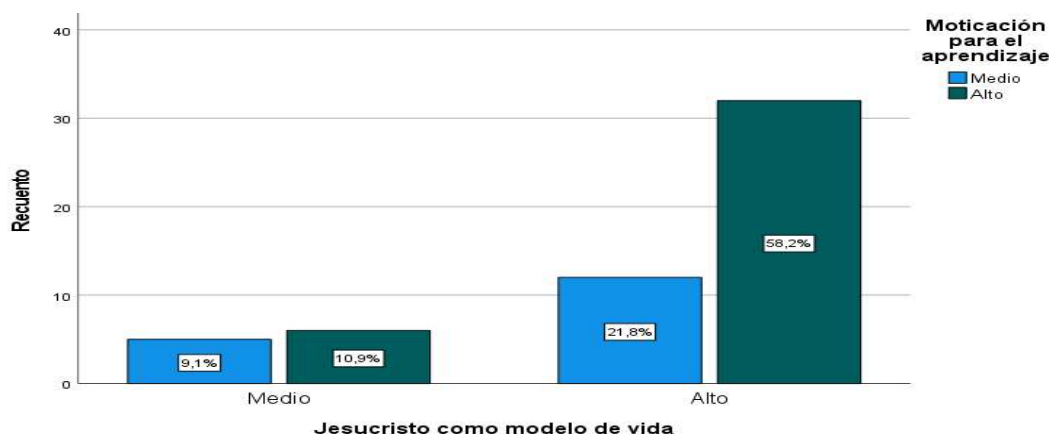
Jesucristo como modelo de vida vs motivación para el aprendizaje

			Motivación para el aprendizaje		Total
			Medio	Alto	
Jesucristo como modelo de vida	Medio	Recuento	5	6	11
		% del total	9,1%	10,9%	20,0%
	Alto	Recuento	12	32	44
		% del total	21,8%	58,2%	80,0%
Total		Recuento	17	38	55
		% del total	30,9%	69,1%	100,0%

Nota. Resultados obtenidos del procesamiento estadístico aplicado a los estudiantes.

Figura 4

Gráfico de barras de Jesucristo como modelo de vida y la motivación para el aprendizaje



Nota. Elaborado según la Tabla 6.

En la Tabla 6 y Figura 4 se observa que la mayor concentración de estudiantes se ubicó en el nivel alto de Jesucristo como modelo de vida y en el nivel alto de motivación para el aprendizaje, con 32 estudiantes, equivalentes al 58,2% del total. Asimismo, 12 estudiantes, que representaron el 21,8%, se ubicaron en el nivel alto de Jesucristo como modelo de vida y nivel medio de motivación para el aprendizaje. Además, 6 estudiantes,

equivalentes al 10,9%, se encontraron en el nivel medio de Jesucristo como modelo de vida y nivel alto de motivación, mientras que 5 estudiantes, equivalentes al 9,1%, se ubicaron en el nivel medio de ambas variables.

Estos resultados muestran que la mayoría de estudiantes reconoció a Jesucristo como referente de vida en un nivel alto, lo cual se acompañó de una motivación favorable para el aprendizaje. Por ello, se interpreta que la identificación con valores como el servicio, el amor, la responsabilidad y la solidaridad puede vincularse con una mejor disposición hacia las actividades académicas.

Objetivo específico 4:

Establecer la relación entre el compromiso comunitario y bien común y la motivación para el aprendizaje en los estudiantes evaluados

Tabla 7

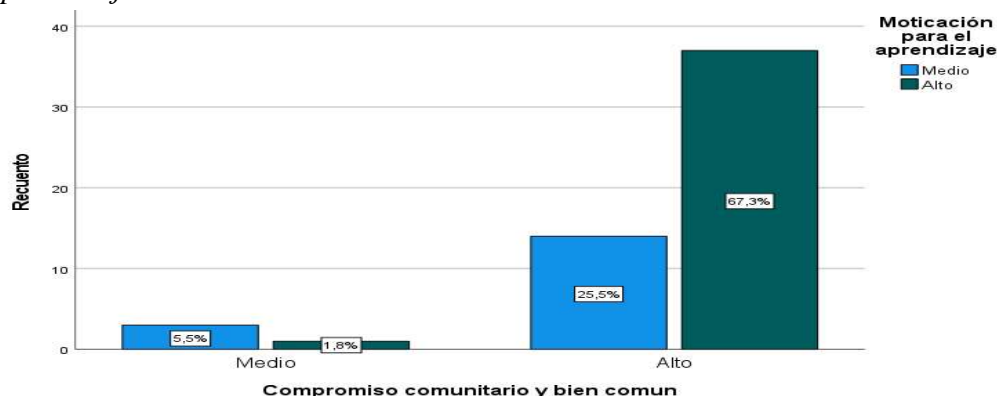
Compromiso comunitario y bien común vs motivación para el aprendizaje

			Motivación para el aprendizaje		Total
			Medio	Alto	
Compromiso comunitario y bien común	Medio	Recuento	3	1	4
		% del total	5,5%	1,8%	7,3%
	Alto	Recuento	14	37	51
		% del total	25,5%	67,3%	92,7%
Total		Recuento	17	38	55
		% del total	30,9%	69,1%	100,0%

Nota. Resultados obtenidos del procesamiento estadístico aplicado a los estudiantes.

Figura 5

Gráfico de barras del compromiso comunitario y bien común y la motivación para el aprendizaje



Nota. Elaborado según la Tabla 7.

En la Tabla 7 y Figura 5 se aprecia que la mayor concentración de estudiantes se ubicó en el nivel alto de compromiso comunitario y bien común y en el nivel alto de

motivación para el aprendizaje, con 37 estudiantes, equivalentes al 67,3% del total. Asimismo, 14 estudiantes, que representaron el 25,5%, se encontraron en el nivel alto de compromiso comunitario y bien común y nivel medio de motivación para el aprendizaje. Por otro lado, 3 estudiantes, equivalentes al 5,5%, se ubicaron en el nivel medio de compromiso comunitario y nivel medio de motivación, mientras que 1 estudiante, equivalente al 1,8%, presentó nivel medio de compromiso comunitario y nivel alto de motivación.

Estos resultados evidencian que la mayoría de estudiantes mostró un nivel alto de compromiso comunitario y bien común, relacionado con la solidaridad, la colaboración y la preocupación por los demás. Asimismo, este predominio se vinculó con una motivación alta para el aprendizaje, lo cual permite señalar que la participación comunitaria y la orientación hacia el bien común pueden favorecer una actitud positiva frente al estudio.

Objetivo general:

Determinar la relación entre las estrategias metodológicas del docente y la motivación para el aprendizaje en los estudiantes evaluados

Tabla 8

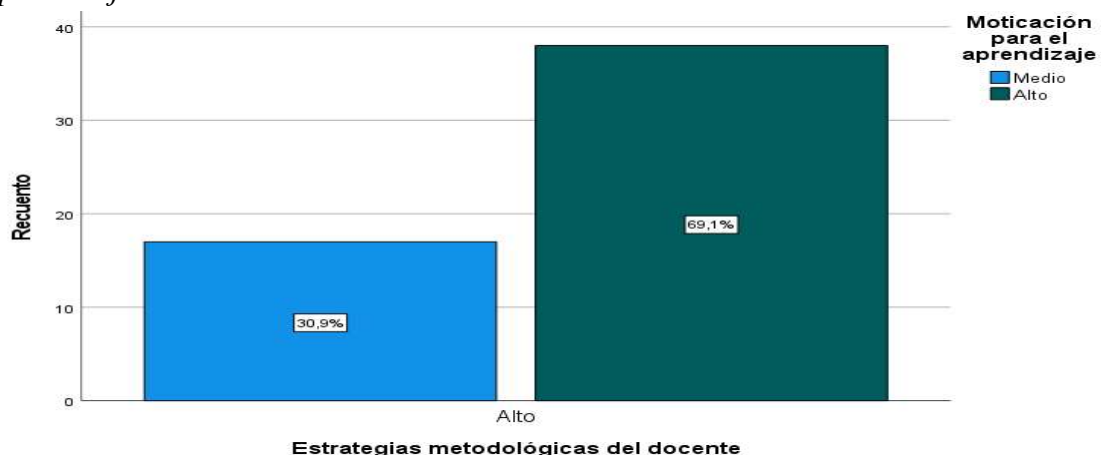
Estrategias metodológicas del docente vs motivación para el aprendizaje

			Moticación para el aprendizaje		Total
			Medio	Alto	
Estrategias metodológicas del docente	Alto	Recuento	17	38	55
		% del total	30,9%	69,1%	100,0%
Total		Recuento	17	38	55
		% del total	30,9%	69,1%	100,0%

Nota. Resultados obtenidos del procesamiento estadístico aplicado a los estudiantes.

Figura 6

Gráfico de barras de las estrategias metodológicas del docente y la motivación para el aprendizaje



Nota. Elaborado según la Tabla 8.

En la Tabla 8 y Figura 6 se observa que los 55 estudiantes evaluados, equivalentes al 100,0%, percibieron las estrategias metodológicas del docente en un nivel alto. Dentro de este grupo, 38 estudiantes, que representaron el 69,1%, presentaron un nivel alto de motivación para el aprendizaje, mientras que 17 estudiantes, equivalentes al 30,9%, se ubicaron en un nivel medio de motivación.

Estos resultados evidencian que las estrategias metodológicas del docente fueron valoradas favorablemente por la totalidad de estudiantes. Además, la mayoría presentó motivación alta para el aprendizaje, lo cual permite interpretar que el uso adecuado de estrategias metodológicas se asocia con una mayor disposición, interés y participación de los estudiantes en su proceso formativo.

Prueba de normalidad

H₀: Los datos de las variables estrategias metodológicas del docente y motivación para el aprendizaje presentan distribución normal.

H_a: Los datos de las variables estrategias metodológicas del docente y motivación para el aprendizaje no presentan distribución normal.

Tabla 9

Pruebas de normalidad

	Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.
V1: Estrategias metodológicas del docente	,986	55	,746
V2: Motivación para el aprendizaje	,976	55	,321

Nota. Resultados obtenidos del procesamiento estadístico aplicado a los estudiantes.

En la Tabla 9 se presentan los resultados de la prueba de normalidad aplicada a las variables de estudio. Para la variable V1, correspondiente a las estrategias metodológicas del docente, la prueba de Shapiro-Wilk obtuvo un estadístico de 0,986 y una significancia de 0,746. Por su parte, la variable V2, correspondiente a la motivación para el aprendizaje, obtuvo un estadístico de 0,976 y una significancia de 0,321.

Dado que ambos valores de significancia fueron mayores que 0,05, se aceptó la hipótesis nula de normalidad y se rechazó la hipótesis alterna. Por tanto, se determinó que los datos presentaron distribución normal. En consecuencia, para la contrastación de las hipótesis se empleó una prueba estadística paramétrica, específicamente el coeficiente de correlación de Pearson, con la finalidad de establecer la relación entre las dimensiones de la variable V1 y la motivación para el aprendizaje, así como entre las variables generales.

4.2. Análisis inferencial

Prueba de hipótesis específica 1

Hi1: La dignidad de la persona humana se relaciona significativamente con la motivación para el aprendizaje en los estudiantes evaluados.

Ho1: La dignidad de la persona humana no se relaciona significativamente con la motivación para el aprendizaje en los estudiantes evaluados.

Tabla 10

Correlaciones entre la dignidad de la persona humana y la motivación para el aprendizaje

		D1	V2
D1: Dignidad de la persona humana	Correlación de Pearson	1	,751**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	55	55
V2: Motivación para el aprendizaje	Correlación de Pearson	,751**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	55	55

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 10 se observa que el coeficiente de correlación de Pearson entre la dimensión dignidad de la persona humana y la motivación para el aprendizaje fue de 0,751, con una significancia bilateral de 0,000. Debido a que el valor de significancia fue menor que 0,05, se rechazó la hipótesis nula y se aceptó la hipótesis específica 1.

Este resultado demostró que existió una relación positiva alta y estadísticamente significativa entre la dignidad de la persona humana y la motivación para el aprendizaje. Por tanto, los estudiantes que reconocieron su valor personal, respetaron la dignidad de los demás y asumieron actitudes favorables hacia la convivencia tendieron a presentar una mayor motivación para el aprendizaje.

Prueba de hipótesis específica 2

Hi2: La formación ética y moral cristiana se relaciona significativamente con la motivación para el aprendizaje en los estudiantes evaluados.

Ho2: La formación ética y moral cristiana no se relaciona significativamente con la motivación para el aprendizaje en los estudiantes evaluados.

Tabla 11

Correlaciones entre la formación ética y moral cristiana y la motivación para el aprendizaje

		D2	V2
D2: Formación ética y moral cristiana	Correlación de Pearson	1	,597**
	Sig. (bilateral)		,000

V2: Motivación para el aprendizaje	N	55	55
	Correlación de Pearson	,597**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	55	55

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 11 se evidencia que el coeficiente de correlación de Pearson entre la dimensión formación ética y moral cristiana y la motivación para el aprendizaje fue de 0,597, con una significancia bilateral de 0,000. Debido a que el valor de significancia fue menor que 0,05, se rechazó la hipótesis nula y se aceptó la hipótesis específica 2.

Este resultado indicó que existió una relación positiva moderada y estadísticamente significativa entre la formación ética y moral cristiana y la motivación para el aprendizaje. En ese sentido, la práctica de valores, la responsabilidad y la orientación moral cristiana se vincularon de manera favorable con el interés y la disposición de los estudiantes hacia sus aprendizajes.

Prueba de hipótesis específica 3

Hi3: Jesucristo como modelo de vida se relaciona significativamente con la motivación para el aprendizaje en los estudiantes evaluados.

Ho3: Jesucristo como modelo de vida no se relaciona significativamente con la motivación para el aprendizaje en los estudiantes evaluados.

Tabla 12

Correlaciones entre Jesucristo como modelo de vida y la motivación para el aprendizaje

		D3	V2
D3: Jesucristo como modelo de vida	Correlación de Pearson	1	,482**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	55	55
V2: Motivación para el aprendizaje	Correlación de Pearson	,482**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	55	55

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 12 se aprecia que el coeficiente de correlación de Pearson entre la dimensión Jesucristo como modelo de vida y la motivación para el aprendizaje fue de 0,482, con una significancia bilateral de 0,000. Debido a que el valor de significancia fue menor que 0,05, se rechazó la hipótesis nula y se aceptó la hipótesis específica 3.

Este resultado demostró que existió una relación positiva moderada y estadísticamente significativa entre Jesucristo como modelo de vida y la motivación para el aprendizaje. Esto significa que los estudiantes que reconocieron a Jesucristo como referente

de amor, servicio, perdón y solidaridad tendieron a mostrar una motivación más favorable hacia el aprendizaje.

Prueba de hipótesis específica 4

Hi4: El compromiso comunitario y bien común se relacionan significativamente con la motivación para el aprendizaje en los estudiantes evaluados.

Ho4: El compromiso comunitario y bien común no se relacionan significativamente con la motivación para el aprendizaje en los estudiantes evaluados.

Tabla 13

Correlaciones entre el compromiso comunitario y bien común y la motivación para el aprendizaje

		D4	V2
D4: Compromiso comunitario y bien común	Correlación de Pearson	1	,564**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	55	55
V2: Motivación para el aprendizaje	Correlación de Pearson	,564**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	55	55

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 13 se observa que el coeficiente de correlación de Pearson entre la dimensión compromiso comunitario y bien común y la motivación para el aprendizaje fue de 0,564, con una significancia bilateral de 0,000. Debido a que el valor de significancia fue menor que 0,05, se rechazó la hipótesis nula y se aceptó la hipótesis específica 4.

Este resultado demostró que existió una relación positiva moderada y estadísticamente significativa entre el compromiso comunitario y bien común y la motivación para el aprendizaje. En consecuencia, la participación solidaria, la colaboración con los demás y la preocupación por el bienestar común se asociaron favorablemente con la motivación de los estudiantes para aprender.

Prueba de hipótesis general

Hi: Existe relación significativa entre las estrategias metodológicas del docente y la motivación para el aprendizaje en los estudiantes evaluados.

Ho: No existe relación significativa entre las estrategias metodológicas del docente y la motivación para el aprendizaje en los estudiantes evaluados.

Tabla 14

Correlaciones entre las estrategias metodológicas del docente y la motivación para el aprendizaje

		V1	V2
V1: Estrategias metodológicas del docente	Correlación de Pearson	1	,763**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	55	55
V2: Motivación para el aprendizaje	Correlación de Pearson	,763**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	55	55

Nota. ** La correlación es significativa en el nivel 0,01 bilateral.

En la Tabla 14 se observa que el coeficiente de correlación de Pearson entre la variable estrategias metodológicas del docente y la variable motivación para el aprendizaje fue de 0,763, con una significancia bilateral de 0,000. Debido a que el valor de significancia fue menor que 0,05, se rechazó la hipótesis nula y se aceptó la hipótesis general de investigación.

Este resultado demostró que existió una relación positiva alta y estadísticamente significativa entre las estrategias metodológicas del docente y la motivación para el aprendizaje. Esto significa que, cuando las estrategias metodológicas del docente se presentaron en mayor nivel, la motivación para el aprendizaje también tendió a fortalecerse de manera significativa en los estudiantes evaluados.

V. Discusión

Para profundizar en la comprensión de los resultados, se contrastaron los hallazgos con los antecedentes revisados. Respecto al objetivo específico 1, orientado a establecer la relación entre la dignidad de la persona humana y la motivación para el aprendizaje, los resultados evidenciaron que la mayor concentración de estudiantes se ubicó en el nivel alto de dignidad de la persona humana y en el nivel alto de motivación para el aprendizaje, con 38 estudiantes, equivalentes al 69,1% del total. Asimismo, 16 estudiantes, que representaron el 29,1%, presentaron un nivel alto de dignidad de la persona humana y nivel medio de motivación, mientras que solo 1 estudiante, equivalente al 1,8%, se ubicó en el nivel medio de dignidad de la persona humana y nivel medio de motivación. Estos resultados permitieron advertir que la mayoría de los estudiantes que valoró positivamente su dignidad personal y la de los demás también presentó una disposición favorable hacia el aprendizaje.

En el análisis inferencial, se obtuvo un coeficiente de correlación de Pearson de 0,751, con una significancia bilateral de 0,000, lo que demostró una relación positiva alta y estadísticamente significativa entre la dignidad de la persona humana y la motivación para el aprendizaje. Este hallazgo indicó que, a mayor fortalecimiento de la dignidad de la persona humana, mayor fue también la motivación de los estudiantes para aprender. En ese sentido, el reconocimiento del valor personal, el respeto hacia los demás y la convivencia basada en principios cristianos se vincularon de manera importante con el interés y compromiso académico.

Estos resultados guardan relación con lo señalado por Gamboa (2025), quien sostuvo que la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa se relaciona con la internalización de valores, el compromiso ético y espiritual, así como con la construcción del proyecto de vida del estudiante. De manera similar, Panduro (2024), en Pucallpa, encontró que las dificultades en la construcción de la identidad y autoestima repercuten en la motivación para aprender, destacando la importancia de las competencias socioemocionales y de las estrategias pedagógicas basadas en valores. Por tanto, los hallazgos del presente estudio coinciden con dichos antecedentes, debido a que la dignidad humana, como dimensión formativa, se asoció significativamente con la motivación de los estudiantes.

Asimismo, los resultados se relacionan con Ramírez (2021), quien halló una correlación directa moderada entre el desarrollo socioemocional y el logro de competencias en Educación Religiosa, con un Rho de Spearman de 0,722 y una significancia de 0,000.

Aunque el estudio de Ramírez se centró en el desarrollo socioemocional, su aporte permite comprender que los factores personales y formativos influyen en el aprendizaje religioso. En comparación, la presente investigación obtuvo una correlación de Pearson de 0,751, valor ligeramente superior, lo que refuerza la importancia de la dignidad de la persona humana como elemento asociado a la motivación para el aprendizaje.

Respecto al objetivo específico 2, referido a establecer la relación entre la formación ética y moral cristiana y la motivación para el aprendizaje, los resultados descriptivos mostraron que 38 estudiantes, equivalentes al 69,1%, se ubicaron en el nivel alto de formación ética y moral cristiana y en el nivel alto de motivación para el aprendizaje. Además, 15 estudiantes, que representaron el 27,3%, presentaron un nivel alto de formación ética y moral cristiana y nivel medio de motivación, mientras que 2 estudiantes, equivalentes al 3,6%, se ubicaron en el nivel medio de formación ética y moral cristiana y nivel medio de motivación. Estos datos evidenciaron que la mayoría de los estudiantes presentó una formación ética favorable junto con una motivación alta hacia el aprendizaje.

En el plano inferencial, se obtuvo un coeficiente de correlación de Pearson de 0,597, con una significancia bilateral de 0,000, lo que indicó una relación positiva moderada y estadísticamente significativa entre la formación ética y moral cristiana y la motivación para el aprendizaje. Este resultado permitió afirmar que la práctica de valores cristianos, la responsabilidad personal, la toma de decisiones éticas y la coherencia entre la fe y la vida cotidiana se relacionaron favorablemente con la motivación académica de los estudiantes. Aunque la relación no fue tan alta como en la primera dimensión, sí mostró una asociación importante y significativa.

Este hallazgo coincide con Gamboa (2025), quien identificó que la motivación intrínseca, el compromiso ético y espiritual son condiciones que favorecen la formación integral del estudiante en Educación Religiosa. También se vincula con Sholeh et al. (2024), quienes señalaron que las técnicas activas y significativas utilizadas por los docentes fomentan la motivación intrínseca y el compromiso ético de los estudiantes. En consecuencia, los resultados del presente estudio refuerzan la idea de que la formación ética y moral cristiana no solo contribuye al comportamiento personal y social, sino también a la disposición del estudiante para aprender.

De igual manera, Arévalo (2025) encontró que el Aprendizaje Basado en Proyectos aplicado en Educación Religiosa incrementó la motivación escolar, redujo actitudes individualistas y favoreció la participación colectiva. Este antecedente se relaciona con el

resultado obtenido en la presente investigación, debido a que la formación ética y moral cristiana implica una orientación hacia valores, responsabilidad y compromiso con los demás. Por ello, el coeficiente de Pearson de 0,597 y la significancia de 0,000 confirman que dicha dimensión se asocia de manera significativa con la motivación para el aprendizaje.

Respecto al objetivo específico 3, orientado a analizar la relación entre Jesucristo como modelo de vida y la motivación para el aprendizaje, los resultados evidenciaron que 32 estudiantes, equivalentes al 58,2%, se ubicaron en el nivel alto de Jesucristo como modelo de vida y en el nivel alto de motivación para el aprendizaje. Asimismo, 12 estudiantes, que representaron el 21,8%, presentaron nivel alto de Jesucristo como modelo de vida y nivel medio de motivación. Por otro lado, 6 estudiantes, equivalentes al 10,9%, se ubicaron en el nivel medio de Jesucristo como modelo de vida y nivel alto de motivación, mientras que 5 estudiantes, equivalentes al 9,1%, presentaron nivel medio en ambas variables.

En cuanto al análisis inferencial, se obtuvo un coeficiente de correlación de Pearson de 0,482, con una significancia bilateral de 0,000. Este resultado demostró una relación positiva moderada y estadísticamente significativa entre Jesucristo como modelo de vida y la motivación para el aprendizaje. Aunque fue la correlación más baja entre las dimensiones evaluadas, el valor obtenido sigue siendo significativo, lo que indica que la identificación de los estudiantes con Jesucristo como referente de amor, servicio, perdón y solidaridad se vinculó con una mayor disposición hacia el aprendizaje.

Este resultado guarda relación con Cornejo et al. (2025), quienes señalaron que las estrategias metodológicas en Educación Religiosa buscan fortalecer valores, competencias docentes, uso de TIC, vivencia cristocéntrica y motivación del estudiante. Desde esta perspectiva, la vivencia cristocéntrica constituye un elemento relevante dentro del proceso formativo, aunque su influencia puede depender de cómo el docente la trabaje metodológicamente en el aula. Por ello, el resultado de 0,482 muestra una asociación moderada, lo cual sugiere que Jesucristo como modelo de vida favorece la motivación, pero requiere ser acompañado por estrategias pedagógicas activas y contextualizadas.

Asimismo, Rojas (2024) sostuvo que la metodología docente condiciona de forma directa y significativa el aprendizaje en Educación Religiosa, especialmente en dimensiones vinculadas con la identidad y el encuentro con Dios. Este antecedente permite interpretar que la relación entre Jesucristo como modelo de vida y la motivación para el aprendizaje puede fortalecerse cuando el docente desarrolla experiencias significativas, reflexivas y cercanas a la realidad del estudiante. Por tanto, aunque en el presente estudio la correlación

fue moderada, su significancia de 0,000 confirma que esta dimensión cumple un papel relevante en la motivación escolar.

Respecto al objetivo específico 4, referido a establecer la relación entre el compromiso comunitario y bien común y la motivación para el aprendizaje, los resultados descriptivos mostraron que 37 estudiantes, equivalentes al 67,3%, se ubicaron en el nivel alto de compromiso comunitario y bien común y en el nivel alto de motivación para el aprendizaje. Asimismo, 14 estudiantes, que representaron el 25,5%, presentaron nivel alto de compromiso comunitario y nivel medio de motivación. Además, 3 estudiantes, equivalentes al 5,5%, se ubicaron en el nivel medio de compromiso comunitario y nivel medio de motivación, mientras que 1 estudiante, equivalente al 1,8%, presentó nivel medio de compromiso comunitario y nivel alto de motivación.

En el análisis inferencial, el coeficiente de correlación de Pearson fue de 0,564, con una significancia bilateral de 0,000, lo que evidenció una relación positiva moderada y estadísticamente significativa entre el compromiso comunitario y bien común y la motivación para el aprendizaje. Este resultado permitió afirmar que la solidaridad, la colaboración, la participación comunitaria y la preocupación por el bienestar de los demás se relacionaron favorablemente con la motivación académica de los estudiantes. En consecuencia, el aprendizaje no solo se fortaleció desde la dimensión individual, sino también desde la experiencia comunitaria y social.

Este hallazgo coincide con Arévalo (2025), quien encontró que el uso del Aprendizaje Basado en Proyectos en Educación Religiosa favoreció la motivación escolar, la participación colectiva y la reducción de actitudes individualistas. De manera similar, Rengifo (2023), en Pucallpa, demostró que el uso de infografías contribuyó a la construcción de la identidad personal, la comprensión de valores, la participación activa y la motivación intrínseca de los estudiantes. Ambos antecedentes respaldan los resultados de la presente investigación, ya que el compromiso comunitario y el bien común se relacionaron significativamente con la motivación, alcanzando un coeficiente de 0,564.

También se relaciona con Panduro (2024), quien destacó que las estrategias pedagógicas basadas en la ética y los valores son fundamentales para incrementar la motivación y participación de los estudiantes. En ese sentido, el resultado obtenido demuestra que el compromiso comunitario no debe ser entendido únicamente como una actitud social, sino como una dimensión formativa que favorece el aprendizaje. Por tanto,

cuando los estudiantes participan, colaboran y se orientan hacia el bienestar común, también muestran mayor motivación para involucrarse en las actividades educativas.

Finalmente, respecto al objetivo general, orientado a determinar la relación entre las estrategias metodológicas del docente y la motivación para el aprendizaje, los resultados descriptivos mostraron que los 55 estudiantes evaluados, equivalentes al 100,0%, percibieron las estrategias metodológicas del docente en un nivel alto. Dentro de este grupo, 38 estudiantes, que representaron el 69,1%, presentaron un nivel alto de motivación para el aprendizaje, mientras que 17 estudiantes, equivalentes al 30,9%, se ubicaron en un nivel medio de motivación. Estos datos evidenciaron una percepción favorable sobre las estrategias empleadas por el docente y una motivación predominantemente alta en los estudiantes.

En el análisis inferencial, se obtuvo un coeficiente de correlación de Pearson de 0,763, con una significancia bilateral de 0,000. Este resultado demostró una relación positiva alta y estadísticamente significativa entre las estrategias metodológicas del docente y la motivación para el aprendizaje. Por tanto, se rechazó la hipótesis nula y se aceptó la hipótesis general de investigación. Esto significa que, cuando las estrategias metodológicas del docente se desarrollaron en un nivel alto, la motivación para el aprendizaje también tendió a fortalecerse de manera significativa.

Este resultado guarda estrecha relación con Panta (2019), quien encontró una correlación positiva alta entre las estrategias pedagógicas y el aprendizaje en Educación Religiosa, con un Rho de Spearman de 0,912 y una significancia de 0,000. Aunque el coeficiente obtenido por Panta fue superior al de la presente investigación, ambos estudios coinciden en demostrar que las estrategias pedagógicas o metodológicas del docente se relacionan significativamente con los procesos de aprendizaje. En este estudio, el coeficiente de Pearson de 0,763 confirmó que dichas estrategias cumplen un papel importante en la motivación de los estudiantes.

De igual manera, León y Carranza (2023) hallaron una correlación muy alta entre metodologías didácticas y aprendizaje en Educación Religiosa, con un valor de $r = 0,961$ y $p < 0,01$. Este antecedente refuerza los resultados obtenidos, debido a que evidencia que la mejora de las metodologías docentes se asocia directamente con mejores aprendizajes. Si bien en la presente investigación la variable dependiente fue la motivación para el aprendizaje y no el aprendizaje como logro, la relación positiva alta encontrada permite

sostener que una metodología docente adecuada genera condiciones favorables para que el estudiante participe, se interese y se comprometa con su formación.

Asimismo, los resultados coinciden con Olivares et al. (2022), quienes concluyeron que existe una relación significativa entre la motivación y la metodología de enseñanza, destacando que las metodologías tradicionales generan bajos niveles de motivación y satisfacción, mientras que las estrategias innovadoras apoyadas en TIC favorecen la participación activa. También se vinculan con Aseery (2023), quien señaló que los métodos activos, participativos y centrados en el estudiante incrementan notablemente la motivación y el compromiso. En esa línea, el resultado de 0,763 obtenido en el presente estudio confirma que las estrategias metodológicas del docente son un factor relevante en la motivación para el aprendizaje.

Por su parte, Mansilla (2025) encontró que el uso de herramientas tecnológicas como videos didácticos, cuestionarios, YouTube y Quizizz propicia un aprendizaje más lúdico, significativo y motivador en Educación Religiosa. Este antecedente permite reforzar la interpretación de los resultados, debido a que las estrategias metodológicas no solo deben transmitir contenidos, sino generar experiencias de aprendizaje activas, cercanas y significativas. Por ello, el hecho de que el 69,1% de estudiantes haya presentado motivación alta y que la correlación general haya sido positiva alta evidencia que la metodología docente se vincula directamente con la disposición del estudiante para aprender.

No obstante, los resultados difieren parcialmente de Raden et al. (2025), quienes, al aplicar el modelo ROPES en Educación Religiosa Islámica, no encontraron un efecto estadísticamente significativo, aunque sí observaron cambios en los niveles de motivación y participación. Esta diferencia puede explicarse por las características metodológicas de cada estudio, ya que la presente investigación fue correlacional y obtuvo una significancia de 0,000, mientras que el antecedente tuvo un enfoque experimental. A pesar de ello, ambos estudios reconocen que las metodologías de enseñanza pueden modificar o relacionarse con la motivación estudiantil.

En conjunto, los resultados demostraron que todas las dimensiones evaluadas se relacionaron significativamente con la motivación para el aprendizaje, pues en todos los casos la significancia fue de 0,000, menor al nivel crítico de 0,05. La relación más alta se presentó entre la dignidad de la persona humana y la motivación para el aprendizaje, con un coeficiente de 0,751; seguida por la formación ética y moral cristiana, con 0,597; el compromiso comunitario y bien común, con 0,564; y Jesucristo como modelo de vida, con

0,482. Finalmente, la relación general entre las estrategias metodológicas del docente y la motivación para el aprendizaje fue positiva alta, con un coeficiente de 0,763. Estos resultados permitieron concluir que las estrategias metodológicas del docente, cuando incorporan valores, participación, sentido comunitario y formación cristiana, se asocian significativamente con el fortalecimiento de la motivación para el aprendizaje en los estudiantes evaluados.

Entre las limitaciones está la muestra de 55 estudiantes de cuarto año de secundaria, que fue seleccionada por muestreo no probabilístico de tipo por conveniencia en una sola institución educativa. Esto restringe la generalización de los resultados a todos del VII ciclo y a a otras instituciones de Pucallpa. Por otra parte, el diseño no experimental y transversal, la recogida de datos se realizó en un solo momento; de ahí que puedan establecerse relaciones entre las variables, pero no que las estrategias metodológicas provoquen directamente un mayor nivel de motivación. También son cuestionarios de autopercepción que pueden haber inducido respuestas socialmente deseables sobre la valoración de las prácticas de docencia. Finalmente, el 100,0 % de estudiantes percibió que las estrategias metodológicas se encuentran en un nivel alto, lo que demuestra poca variabilidad y restringe la comparación entre percepciones altas, medias y bajas.

Por lo tanto, la fuerza de la asociación observada ($r = 0,763$; $p < 0,001$) debe interpretarse como una alta asociación positiva en el contexto particular y no como evidencia de una relación causal, ni de que los hallazgos se puedan generalizar a otras poblaciones. Sin embargo, los resultados proporcionan una evidencia relevante para orientar la potenciación de estrategias metodológicas activas, participativas, contextualizadas y centradas en la formación integral del estudiante, dado que se relacionan con la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa. Por ende, los resultados pueden funcionar como diagnóstico para la escuela y como sustento para la elaboración de propuestas de capacitación y acompañamiento docente. Para ello, futuras investigaciones deberán contemplar la incorporación de muestras probabilísticas más amplias, de estudiantes de distintos grados e instituciones educativas, así como diseños longitudinales, experimentales o mixtos que den cuenta con observaciones de aula, entrevistas y demás técnicas complementarias.

VI. Conclusiones

En primer lugar, respecto al objetivo general, que se planteó para determinar la relación entre las estrategias metodológicas del docente y la motivación para el aprendizaje en los estudiantes evaluados, se concluyó que existió una relación positiva, alta y estadísticamente significativa entre ambas variables. Esto permitió señalar que las estrategias metodológicas del docente favorecieron el fortalecimiento de la motivación para aprender, al integrar la dignidad de la persona humana, la formación ética y moral cristiana, Jesucristo como modelo de vida y el compromiso comunitario con el bien común.

Asimismo, en relación con el primer objetivo específico, orientado a establecer la relación entre la dignidad de la persona humana y la motivación para el aprendizaje en los estudiantes evaluados, se concluyó que existió una relación positiva, alta y estadísticamente significativa. Por lo tanto, el reconocimiento de la dignidad personal, la valoración del prójimo y el respeto por los demás se asociaron con una mayor disposición, interés y compromiso hacia el aprendizaje.

De igual manera, respecto al segundo objetivo específico, referido a establecer la relación entre la formación ética y moral cristiana y la motivación para el aprendizaje en los estudiantes evaluados, se concluyó que existió una relación positiva, moderada y estadísticamente significativa. En consecuencia, la práctica de valores cristianos, la responsabilidad y la coherencia entre lo que se cree y lo que se vive constituyeron aspectos relevantes para fortalecer la motivación académica de los estudiantes.

Del mismo modo, en cuanto al tercer objetivo específico, orientado a analizar la relación entre Jesucristo como modelo de vida y la motivación para el aprendizaje en los estudiantes evaluados, se concluyó que existió una relación positiva, moderada y estadísticamente significativa. Por lo tanto, reconocer a Jesucristo como ejemplo de amor, servicio, perdón y solidaridad se vinculó favorablemente con la motivación para el aprendizaje, al promover actitudes de compromiso, reflexión y mejora personal en la vida escolar.

Además, respecto al cuarto objetivo específico, dirigido a establecer la relación entre el compromiso comunitario y bien común y la motivación para el aprendizaje en los estudiantes evaluados, se concluyó que existió una relación positiva, moderada y estadísticamente significativa. Por consiguiente, la participación solidaria, la colaboración

con los demás y la preocupación por el bienestar común se relacionaron con una motivación más activa, participativa y comprometida en el proceso de aprendizaje.

Finalmente, a partir de los resultados obtenidos en todos los objetivos, se concluyó que las dimensiones de las estrategias metodológicas del docente se relacionaron significativamente con la motivación para el aprendizaje, destacando la dignidad de la persona humana como la dimensión con mayor fuerza de relación, al alcanzar un coeficiente de Pearson de 0,751. Por lo tanto, la Educación Religiosa debe fortalecer no solo la transmisión de contenidos, sino también la vivencia de valores, el reconocimiento de la dignidad humana, el seguimiento de Jesucristo y el servicio al bien común, a fin de promover estudiantes más motivados, participativos y comprometidos con su formación integral.

VII. Recomendaciones

En primer lugar, a la Institución Educativa Francisco Bolognesi de Pucallpa, se recomienda fortalecer las estrategias metodológicas del docente en el área de Educación Religiosa, debido a que estas se relacionan de manera positiva, alta y significativa con la motivación para el aprendizaje de los estudiantes. Para ello, resulta necesario promover espacios de capacitación, acompañamiento pedagógico y planificación colegiada que permitan desarrollar sesiones más activas, reflexivas, participativas y contextualizadas, de modo que la Educación Religiosa no se limite a la transmisión de contenidos, sino que se convierta en un espacio de formación integral, vivencial y motivadora.

Asimismo, a los docentes del área de Educación Religiosa, se recomienda desarrollar estrategias orientadas al reconocimiento de la dignidad de la persona humana, ya que esta dimensión presenta una relación positiva alta y significativa con la motivación para el aprendizaje. En ese sentido, las sesiones deben incluir actividades de diálogo, reflexión personal, análisis de experiencias cotidianas y participación activa, que ayuden a los estudiantes a reconocerse como personas valiosas, respetar a los demás y fortalecer una convivencia basada en el amor, la inclusión y la valoración del prójimo.

De igual manera, se recomienda a los docentes fortalecer la formación ética y moral cristiana mediante actividades que permitan a los estudiantes relacionar los valores cristianos con situaciones reales de su vida escolar, familiar y comunitaria. Para ello, se pueden emplear estudios de casos, dilemas morales, lectura reflexiva de la Palabra de Dios, compromisos personales y proyectos de convivencia. Esta recomendación resulta importante porque la práctica de valores, la responsabilidad y la coherencia entre lo que se cree y lo que se vive favorecen una mayor disposición e interés hacia el aprendizaje.

Del mismo modo, se recomienda promover experiencias educativas centradas en Jesucristo como modelo de vida, considerando que esta dimensión también se relaciona significativamente con la motivación para el aprendizaje. Para ello, resulta pertinente trabajar textos bíblicos, testimonios de vida, dramatizaciones, dinámicas de reflexión, actividades de oración y compromisos personales orientados al amor, el servicio, el perdón y la solidaridad. Esto permitirá que los estudiantes no solo conozcan las enseñanzas de Jesucristo, sino que también las relacionen con sus decisiones, actitudes y relaciones cotidianas.

Además, se recomienda a la institución educativa y a los docentes impulsar proyectos de compromiso comunitario y bien común, debido a que esta dimensión se relaciona de manera positiva y significativa con la motivación de los estudiantes. En ese sentido, se deben promover campañas solidarias, trabajos colaborativos, actividades de servicio, cuidado del ambiente, apoyo a compañeros y acciones de ayuda social, donde los estudiantes puedan vivenciar los valores cristianos mediante acciones concretas. De esta manera, la motivación para aprender se fortalecerá desde la participación activa y el compromiso con los demás.

También se recomienda involucrar a las familias en el proceso formativo de los estudiantes, ya que la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa no depende únicamente del aula, sino también del acompañamiento familiar y espiritual. Para ello, la institución puede promover encuentros con padres de familia, jornadas de reflexión, celebraciones religiosas, actividades de integración y orientaciones formativas que ayuden a reforzar en el hogar los valores trabajados en clase. Así, se favorecerá una mayor coherencia entre la formación escolar, familiar y cristiana del estudiante.

Finalmente, se recomienda a futuros investigadores ampliar el estudio en otros grados del VII ciclo, instituciones educativas y contextos sociales, con el fin de comparar los resultados y profundizar en la relación entre las estrategias metodológicas del docente y la motivación para el aprendizaje en Educación Religiosa. Asimismo, se sugiere desarrollar investigaciones con enfoque mixto o explicativo, que permitan comprender con mayor profundidad cómo las experiencias pedagógicas, familiares, pastorales y comunitarias influyen en la motivación de los adolescentes hacia el aprendizaje religioso.

